Epistolario de Martín de Riquer con María Rosa Lida de Malkiel y con Yakov Malkiel

Introducción, edición y notas de
Isabel de Riquer

ÍNDICE

I. Epistolario entre Martín de Riquer y María Rosa Lida de Malkiel (1951-1959)
- Introducción
- Cartas
- Los borradores de María Rosa Lida de Malkiel
- Libros de María Rosa Lida de Malkiel en la Biblioteca de Martín de Riquer

II. Epistolario entre Yakov Malkiel y Martín de Riquer (1954-1955)
- Introducción
- Cartas

III. Abreviaturas
- Estudiosos citados en la correspondencia

IV. Reseña de Martín de Riquer de «La idea de la fama en la Edad Media castellana», *Revista*, n.º 45, 1953

V. Retratos de Martín de Riquer, María Rosa Lida y Yakov Malkiel

VI. Muestra de tres cartas originales

I. EPISTOLARIO DE MARTÍN DE RIQUER CON MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL (1951-1959)

Introducción

Las cartas que escribió María Rosa Lida a Martín de Riquer se conservan en la carpeta «Lida - Malkiel» del Archivo Martín de Riquer (AMR).[1] Las de Martín de Riquer a María Rosa Lida «descansa[n] tranquilamente en las entrañas de la Bancroft Library, de la Universidad de California, en Berkeley: 34 grandes legajos y 61 cajas de cartas (*Malkiel [Yakov] Papers*)»,[2] concretamente en la caja 61, carpeta 6. La primera carta la escribió Riquer el 10 de abril de 1951 y la última, una felicitación de Año Nuevo escrita por María Rosa Lida, podría ser de finales del año 1959 (o principios del 1960), pues es la única de sus cartas que no lleva fecha. Doña Isabel Lida Nirenberg me ha enviado una carta más de Martín de Riquer que se encontraba entre las páginas del *Tirant lo Blanch* de 1947 (e-mail, de junio 2019).[3] En total se conservan veintitrés cartas, diecisiete de María Rosa Lida (más ocho borradores) y seis de Martín de Riquer, aunque estoy segura de que se debían haber escrito algunas más.

En los años de la correspondencia entre ambos filólogos, Martín de Riquer era catedrático de la Universidad de Barcelona y María Rosa Lida,

[1] María Rosa Lida de Malkiel (1910, Buenos Aires, - 1962, Oakland (California), Martín de Riquer (Barcelona, 1914-2013). Por el momento, toda la correspondencia que recibió Martín de Riquer la guardan sus hijos en el Archivo Martín de Riquer, AMR.

[2] Ch.B. Faulhaber, «Semblanza de María Rosa Lida (con Yakov Malkiel)» en María Rosa Lida de Malkiel, *La tradición clásica en España*. Preámbulo de Francisco Rico, con textos de Marcel Bataillon, Charles B. Faulhaber y Yakov Malkiel. Al cuidado de Daniel Fernández Rodríguez, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Ediciones Universidad de Valladolid, 2017, págs. 17*-59*, cita pág. 18*. Artículo esencial para conocer al matrimonio Lida-Malkiel, así como el libro, María Rosa Lida & Yakov Malkiel, *Amor y filología. Correspondencias (1953-1948)*. Prólogo de F. Rico, Barcelona, Acantilado, 2017.

[3] Ch. Faulhaber me ha informado que los derechos de autor de MRL y YM los tienen las señoras Isabel Lida Nirenberg y Judit Lida Taran, sobrinas de María Rosa (hijas de su hermano Emilio), a las que agradezco infinitamente todas las facilidades que me han proporcionado para la publicación de las cartas, así como sus rebuscas entre sus recuerdos personales y sus muestras de afecto.

casada con Yakov Malkiel desde marzo de 1948, residía en Berkeley y dictaba con frecuencia seminarios y conferencias en universidades norteamericanas.[4]

Desde el curso 1941-1942 Martín de Riquer impartía clases en la Facultad de Filosofía y Letras y el año 1950 obtuvo la cátedra de «Historia de las Literaturas Románicas y Comentario estilístico de textos clásicos y modernos románicos». A la vez, sus investigaciones, en un progreso constante, sólido y reconocido cada vez más, continuaban la trayectoria que había empezado, quizá de manera espontánea, en su juventud. La pasión lectora y la capacidad de análisis hizo que, a los veintidós años, ya hubiera redactado más de doscientas treinta escritos entre reseñas, artículos y libros que le configuraron como un hombre de letras completo y maduro. Sus intereses eran múltiples; junto a los artículos sobre determinadas obras de Luciano de Samósata, Dante, el Petrarca en latín, Cervantes, Shakespeare, Molière o Dostoievski, aparecen los dedicados a escritores catalanes de la edad media como Jordi de Sant Jordi, Bernat Metge, Ramon Llull, Antoni Canals, el Humanismo catalán, episodios de la historia de Catalunya y autores en lengua castellana como Enrique de Villena y Fernández de Heredia. Se puede decir que, antes de la guerra civil, «Martí de Riquer ho llegia tot –*tot* vol dir tant els estudis com les obres originals editades o no, i "tot, tota mena de lectures extraordinàries", en paraules de Salvador Espriu».[5]

Durante la visita que hizo a Barcelona el filólogo Karl Vossler (1872-1949), el año 1944 en plena guerra mundial, Xavier de Salas, gran amigo de Riquer, reunió en su casa a Jordi Rubió, Carles Riba y otros intelectuales barceloneses para conversar con el romanista alemán. En aquel encuentro, Vossler aconsejó a Riquer que, si aspiraba a ser un buen romanista, no debía limitar sus estudios a un solo género literario o a una zona lingüística de la Romania, sino que, etapa por etapa, las recorriese todas para poder establecer las conexiones entre ellas, y luego, volver a aquellas que aparentemente había abandonado, porque, de ese modo, habría podido profundizar en el conocimiento de cada una y, sobre todo, habría podido penetrar en la gran variedad del mundo cultural románico, con el enriquecimiento

[4] «Yakov Malkiel y María Rosa Lida formaron el perfecto matrimonio filológico: la quintaesencia del estudioso de la lengua y la investigadora de la literatura por excelencia», Faulhaber, «Semblanza de», *La tradición clásica*, *ob. cit.*, pág. 17*.

[5] Lola Badia, Lluís Cabré i Sílvia Coll-Vinent, «Publicacions de Martí de Riquer (1931-1936)», en *Martí de Riquer i els valors clàssics de les lletres. Vocació literària i filologia, en el centenari del seu naixement*, Barcelona, Editorial Barcino, Generalitat de Catalunya - Institució de les Lletres Catalanes, 2014, págs. 71-136.

que esto suponía.[6] Riquer se entregó a ello con entusiasmo y dedicación, haciendo de sus investigaciones temas de debate en las clases. Con ello, atraía el interés de los alumnos que veían una edad media brillante, culta e innovadora a través de unos textos nuevos y unos autores cada vez menos obscuros.

Su sistema de enseñanza consistía en que los textos literarios medievales, escritos en cualquier lengua románica y de cualquier género –líricos, narrativos o épicos– no se vieran nunca aislados o inconexos, sino siempre contemplados desde una perspectiva comparatística, diacrónica y sincrónica, en relación con los otros géneros de la literatura románica medieval y sin descuidar el momento histórico y cultural de su producción; de esta manera abría el camino al futuro romanista a diversas áreas académicas.

Si damos un repaso a sus publicaciones de los años 50, los años de su correspondencia con María Rosa Lida, además de los libros y artículos que Riquer le envía y que son cuidadosamente escogidos, otros títulos, –unos ciento diez, entre libros, artículos y reseñas– aparecen en su bibliografía. Los temas son tan variados como pueden ser la edición y estudio de *El caballero Zifar*, 1951, «El "escondit" provenzal y su pervivencia en la lírica románica», 1951, «El dragón de San Jorge y el dragón de Vilardell», 1951, «Un trovador valenciano: Pedro el Grande de Aragón», 1951, *Vocabulaire-Atlas Héraldique*, 1952, la edición anotada de Juan de Zabaleta, *Errores celebrados*, 1954, «Un problema de la *Chanson de Roland*», 1954, «Le troubadour Peyre de Rius et Gaston Fébus, comte de Foix», 1954, el primer volumen de *Els castells medievals de Catalunya*, en colaboración con Luis Monreal, 1955, la edición de los poemas de *Jordi de Sant Jordi* y la del *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos* de F. de Luque Faxardo, 1955, «Perceval y las gotas de sangre en la nieve», 1955, «La "aventure", el "lai" y el "conte" en Maria de Francia, 1955, «Don Quijote, caballero por "escarnio"», 1956, la *Historia de la literatura universal*, con José Mª Valverde, 1957-1959, *La Celestina y Lazarillos,* 1959, «El "Somnium" de Honoré Bouvet (o Bonet) y Juan I de Aragón», 1959, y etc.

También durante estos años, Riquer siguió reeditando el *Quijote* ampliando introducciones y notas, sin dejar de lado a Cerverí de Girona, ya editado por él en 1947, estableciendo la cronología de sus poemas, editando otros nuevos y pudiendo proclamar documentalmente lo que llevaba muchos años intuyendo (1950): «Guillem de Cervera es Cerverí de

[6] Cristina Gatell y Glòria Soler, *Martín de Riquer. Vivir la literatura*, Barcelona, RBA Libros, 2008, caps. 8 y 9. (*Martí de Riquer. Viure la literatura*, Barcelona, La Magrana, 2008, (Premi Gaziel de Biografies i Memòries 2007).

Girona» (1960). Simultáneamente, continuaba con sus rebuscas sobre la vida y la obra de otro trovador catalán, Guillem de Berguedà, que culminarían con la edición crítica del año 1971. Y junto a estos temas académicos, las aproximaciones y las notas del *Quijote*, del *Tirant lo Blanch*, estudios sobre los trovadores, el *roman courtois*, la épica románica, la heráldica, el armamento, así como traducciones de textos franceses y provenzales, numerosas reseñas, artículos para enciclopedias y revistas divulgativas, prólogos en ediciones no universitarias y antologías de textos que ponían al alcance de estudiantes y estudiosos temas y obras literarias. Riquer supo «hablar al más exigente especialista y, cuando hace falta, al público en general, y a cada uno en el lenguaje que necesita, y que han hecho obra abundante en una y otra dirección», dijo Dámaso Alonso en su discurso de entrada en la RAE de Riquer.[7]

Riquer había empezado a cartearse con colegas de profesión antes de los años 50, una época en que todas las noticias, buenas y malas, se daban mediante cartas, sobre todo, en el caso de Riquer, con los interlocutores que no vivían en Barcelona, y aun así en el AMR se conservan muchísimas cartas que van de una calle a otra de la ciudad condal. Son cientos las cartas de mediados del siglo pasado que Martín de Riquer intercambia con filólogos españoles, europeos y norteamericanos, algunos ya tenían una sólida reputación anterior a la guerra europea y otros que, como él, empezaban. Riquer conocía sus libros y artículos y les daba su opinión, les hablaba de sus investigaciones, agradecía las publicaciones que le enviaban y, a su vez, les hacía llegar las suyas. Todas las cartas, las enviadas y las recibidas, manuscritas la mayor parte y algunas a máquina, revelan un respeto sincero y una cordialidad exquisita que, en algunos casos derivó en verdadera amistad. En el ámbito académico, estos contactos epistolares fueron muy productivos, pues entre los años 40 y 60, con una dura posguerra en todos los países europeos, no era muy frecuente desplazarse a una biblioteca de otro país para consultar un manuscrito o para resolver una duda bibliográfica; los congresos no proliferaban como ahora y las invitaciones a dar cursos o seminarios estaban llenas de dificultades administrativas que suponían que, con frecuencia, el invitado se tuviera que costear buena parte de los gastos. Se pedía al colega amigo, por carta, que fuera a cotejar determinado códice o que revisara alguna edición; se planteaban, con

[7] «Vida caballeresca en la España del siglo XV». *Discurso leído el día 16 de mayo de 1965 en su recepción pública, por el Excmo. Sr. Don Martín de Riquer y contestación del Excmo. Sr. Don Dámaso Alonso*, Madrid, Real Academia Española, 1965, 143 p., cita pág. 110.

sencillez y confianza, dudas filológicas, se recomendaban libros de otros colegas y se avisaban de los que podían interesar. Riquer, con algunos de sus interlocutores, estableció un sistema para tener libros que necesitaban mucho y que no se encontraban en las librerías españolas ni en las bibliotecas universitarias, a cambio de otros de un valor económico igual. Así hizo con el romanista húngaro-francés István Frank y con algunos otros colegas y así empieza la correspondencia entre Riquer y Lida al pedirle aquel si puede enviarle un ejemplar de «su libro de Juan de Mena, que no dudo que será de extraordinario valor para mí» (1).[8]

María Rosa Lida residía entonces en Berkeley y se desplazaba con frecuencia a Ohio, Los Ángeles, Harvard, Wisconsin, Illinois o Stanford para impartir seminarios y conferencias. No fue nunca profesora titular de ninguna universidad norteamericana, por lo que, «no tuvo discípulos, porque sólo breve y ocasionalmente ejerció la docencia; y no crear escuela fue el precio de poseer unas dotes tan excepcionales».[9]

Desde Buenos Aires, en donde había nacido, María Rosa había llegado a los Estados Unidos en septiembre de 1947 gracias a una beca de la Fundación Rockefeller, primero para Cambridge (Massachusetts) y después para Berkeley (California). Desde 1930 las universidades norteamericanas habían dado cobijo a intelectuales que huían de la Europa amenazada por el nazismo, así como también a españoles durante y después de la guerra civil, tendencia que continuó durante la postguerra europea; y también, en la etapa peronista, llegaron allí muchos argentinos. Entre los exiliados en el ámbito de las letras que fueron a universidades de Norteamérica estaban Tomás Navarro Tomás (Columbia University), Rafael Lapesa (profe-

[8] Riquer recibió el libro pues, muchos meses después de esta primera carta, hablaba de él, en un semanario del que era habitual colaborador, como «monumental estudio [...] una de las monografías más impresionantes sobre un escritor castellano de la Edad Media», *Revista*, n.º 23, 18-II-1952, pág. 8.

[9] «Las perspectivas de que, una vez concluida su beca, pudiera obtener un puesto de profesora universitaria eran prácticamente nulas, dado que por entonces los puestos universitarios estaban reservados a los hombres, y más todavía en una universidad tan tradicionalista como la de Harvard. Esto producía enorme indignación en una María Rosa que veía cerradas todas sus oportunidades para hacer una carrera académica. Sus críticas al sistema universitario norteamericano las expresó a viva voz cada vez que tuvo oportunidad», F. Rico, «Preámbulo», en *La tradición clásica, ob. cit.*, p. 9*; y «María Rosa no pudo aceptar un puesto permanente en Berkeley por el reglamento antinepotismo de la Universidad de California, que no permitía que dos personas de la misma familia dieran clases en el mismo departamento», Miranda Lida, «Historia de un epistolario y un exilio», en *Amor y filología, ob. cit.* págs. 46-47; también en Faulhaber, «Semblanza de» en *La tradición clásica, ob. cit.*, pág. 40*.

sor visitante en varias universidades norteamericanas), Joseph Gillet (Pennsylvania), Leo Spitzer (John Hopkins University),]oan Corominas (Chicago University) y el propio Yakov Malkiel (University of California, Berkeley). El prestigio de los hispanistas españoles, gracias a Amado Alonso (en Harvard University desde 1947) y Américo Castro (Princeton University), además de los ya citados, facilitó a María Rosa la concesión de la beca avalada por la amplitud de sus publicaciones.

El mismo año 1947, María Rosa Lida había defendido su tesis doctoral sobre el poeta cordobés Juan de Mena, bajo la dirección del profesor Amado Alonso, en Buenos Aires.[10] El Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires en donde María Rosa había crecido y madurado cerró sus puertas, al implantarse el régimen peronista en junio de 1946 y muchos de sus miembros se dispersaron, exiliándose voluntariamente al extranjero, así se lo explica en una carta, desde Zaragoza, José Manuel Blecua Teijeiro a Martín de Riquer el 17 de mayo de 1947:

> Ese grupo filológico argentino se ha deshecho, debido a la influencia de los peronistas. Amado Alonso ya se ha comprado una casa en Cambridge y es profesor de la Universidad de Harvard. Raimundo Lida y Morinigo marcharon el mes pasado a Méjico para continuar con la Revista [*RFH*], que se llamará *NRFH,* según me anunciaba él mismo, y su hermana [María Rosa] irá de profesora a los Estados Unidos. Rosenblat, autor de un monumental libro sobre Dialectología española, que le he prestado a un discípulo, anda por Caracas, enseñando los rudimentos de la Gramática histórica. Ha sido una lástima que se deshiciera ese grupo, ya que tenía valores espléndidos y había realizado una gran labor en la Argentina [AMR].

La flamante doctora llegaba a Estados Unidos con una sólida formación filológica clásica e hispánica, débiles expectativas de futuro académico y la incertidumbre provocada por el miedo al desarraigo.[11] Sin embargo, como escribe Yakov Malkiel,

[10] «Este trabajo [la tesis Juan de Mena] había comenzado como reseña, que nunca llegó a publicarse, de la edición del *Laberinto de fortuna* (1943) a cargo de José Manuel Blecua, que había visto la luz en la célebre colección Clásicos Castellanos», Faulhaber, «Semblanza de» en *La tradición clásica, ob. cit.*, pág. 24*.

[11] Miranda Lida, «Historia de un epistolario y un exilio», en *Amor y filología*, *ob. cit.*, págs. 21-50, y Faulhaber, «Semblanza de» en *La tradición clásica, ob. cit.*, págs. 31-32*.

> El traslado a Norteamérica permite a María Rosa Lida –entre otras ventajas– la utilización de los maravillosos recursos bibliográficos y justifica un leve cambio de perspectiva. Mientras en una primera etapa de su desarrollo, allá por 1940, se especializaba en el Siglo de Oro y luego alrededor de 1945, prestó mayor atención en el siglo xv y a los primeros decenios del siglo xvi, ahora se animó a colocar en el centro de sus indagaciones la Edad Media propiamente dicha, y en particular el apasionante período 1200-1400, como se echa de ver en el primer trabajo que planeó y elaboró en Berkeley –sin antecedentes porteños–, «Tres notas sobre don Juan Manuel». Avanzando en distinta dirección, alcanzó un conocimiento mucho más exacto de otras literaturas medievales y renacentistas –la francesa, la provenzal, la catalana, etc.–, adquiriendo cédula de ciudadanía y granjeándose simpatías, paulatinamente, como romanista y aun comparatista, desde luego sin dejar un momento de cultivar problemas escueta y estrechamente hispánicos.[12]

En efecto, su llegada a los Estados Unidos propició un cambio en sus investigaciones. Sin quitarle ningún mérito, este traslado de lo particular, el Siglo de Oro castellano, a lo general, romanista y comparatista, no debió serle fatigoso por sus grandes conocimientos en Filología Clásica, bien expuestos en varias reseñas en la revista española *Emerita* y en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (de 1933 a 1936), por recomendación de Ramón Menéndez Pidal. Más tarde, cuando ya no formaba parte del Instituto de Filología Clásica de Buenos Aires, tradujo las *Odas y epodos de Horacio* (1939), *Sátiras y epístolas de Horacio* (1940), *Introducción al teatro de Sófocles* (1944), que le publicarían la editorial bonaerense Losada y *Los nueve libros de la Historia* de Hérodoto (Jackson, B.A., 1949). En 1935 María Rosa ingresó en el Instituto de Filología, dirigido por Amado Alonso,[13] organismo que gozaba de gran reputación intelec-

[12] Yakov Malkiel, «Introducción» en M.R. Lida de Malkiel, *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, 1975, pág. 16.

[13] Amado Alonso, (1896, Lerín (Navarra) - 1952, Arlington (Massachusetts)), filólogo, lingüista, crítico literario y uno de los fundadores de la estilística. Desde 1917 trabajó en el Centro de Estudios Históricos de Madrid junto con Américo Castro y Ramón Menéndez Pidal, su maestro. En 1927 fue nombrado director del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, al frente del cual permaneció casi veinte años. Amado Alonso se entusiasmó con las posibilidades que ofrecía Hispanoamérica y fruto de ello publicó en 1935 *El español de América*. Fue en el año 1939, al terminar la Guerra Civil española, cuando Alonso fundó en Buenos Aires la *Revista de Filología Hispánica*, con la colaboración del «Hispanic Institute in the United States». Esta revista, de la que se lle-

tual y tenía cierto desahogo económico gracias al dinamismo perspicaz de su director que vio que el Instituto debía abrirse a círculos sociales ajenos a la Universidad, como tertulias y programas de radio en donde sus miembros hablaran de sus trabajos; además impulsó los contactos con las editoriales para conseguir que el libro erudito y especializado fuera un libro barato. Si en los primeros años María Rosa continuó investigando sobre temas clásicos, hacia 1939, con el nacimiento de la *Revista de Filología Hispánica*, inició su dedicación, que no abandonaría nunca, hacia la literatura española, aunque teniendo siempre presentes los temas y motivos literarios grecolatinos, como en «Una copla de Jorge Manrique y la tradición de Filón en la literatura española» (*RFH*, 4, 1942, 152-171) o los dedicados a Dido (*RFH*, 4, 1942, págs., 209-252, 313-382 y 5, págs., 45-50), etc., manifestando en todos una erudición extraordinaria, una metodología formidable y una tenacidad poco común.[14]

Un simultáneo esfuerzo, similar al que Martín de Riquer se impuso para llegar tanto a un público de especialistas como a otro no tan cultivado, se irá combinando en las obras de María Rosa Lida, las escritas y las expuestas en sus seminarios. En los años que María Rosa Lida se carteaba con Martín de Riquer habían aparecido sus prolijas reseñas críticas de la gran obra de E.R. Curtius *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* (1948), «Perduración de la literatura antigua en Occidente», en *RPh*, t. V, 1951, pp. 99-131 (crítica que le llevó a Lida todo un año de preparación), y de la de Gilbert Highet, *The Classical Tradition: Greek and Roman Influences on Western Literature* (1949), «La tradición clásica en España», *NRFH* 5, 1951, pp. 183-224, así como libros y artículos de temas tan variados como el de la fama, la Patagonia, Josefo, Bécquer, don Juan Manuel, el *Amadís*, Juan Segundo, Jorge Manrique, Alejandro Magno, el *Libro de buen amor*, el mundo artúrico y el trasmundo, la *Celestina*, etc. Todos sus trabajos, aún en los que aborda un tema concreto, están contemplados dentro de un amplísimo estudio de las fuentes y marcados por la originalidad e individualismo de su autora.

garon a publicar ocho volúmenes, se suspendió a raíz de la partida de Alonso hacia los Estado Unidos (1947), pero durante el tiempo de su existencia fue una de las mejores revistas del hispanismo. Raimundo Lida, hermano de María Rosa, desde el Colegio de México inició la publicación de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* con el mismo espíritu que la anterior y con Amado Alonso como director y colaborador principal. Amado Alonso fue profesor de Lengua y Literatura Española a la Universidad Harvard ocupando la Cátedra Smith hasta su muerte en 1952. (http://www.f-amadoalonso.com/biografia, consulta 3-I-2019).

[14] Muchos de ellos recogidos en *La Tradición clásica en España*.

En muchas de las cartas a Riquer, María Rosa Lida repite su inquietud de estudiosa exhaustiva por su carencia de lecturas de textos catalanes medievales y de conocimiento sobre los autores: «En general (vergüenza da decirlo) lo que se hace en Cataluña se conoce tan mal» (4); «soy tan ignorante de lo que en la literatura hispánica no es castellano» (7). «Cada vez siento más agudamente qué erróneo es dejar a un lado la literatura portuguesa y la catalana, con la que han estado tan entrañablemente vinculados los grandes autores castellanos» (9). «[...] sobre mi Idea de la Fama. Tiene Vd. razón que le sobra en señalar mi escasa familiaridad con lo catalán (y portugués, agrego yo). Es una limitación por desgracia muy frecuente en la tradición castellana, que me esfuerzo por subsanar poco a poco» (15). Riquer le envía sus publicaciones y la orienta y anima a conocer y publicar sobre textos catalanes: «lea Vd. el Tirant, pues estoy seguro de que le gustará esta singular novela de caballerías y de que le incitará a escribir algo sobre ella» (8). «Andreu Febrer [...] es un poeta curioso y que estudiando sus obras se llega a curiosas consecuencias sobre la artificial lengua poética de los poetas catalanes cortesanos catalanes de fines del XIV» (8). Y María Rosa le responde: «Sus noticias sobre el Tirant son curiosísimas. Me interesan los libros de caballerías peninsulares. [...] Mil gracias por esta pequeña obra maestra [Andreu Febrer], breve y esmerada. He hallado en ella [...] indicaciones muy útiles para una nota que he estado escribiendo (12). Y así, María Rosa Lida relee con otros ojos el *Tirant*, descubre la *Tragèdia de Lancelot* y a los poetas y prosistas catalanes de la edad media, y encuentra, en la gran biblioteca de Berkeley, los textos franceses y provenzales medievales que tan bien sabrá aprovechar en sus investigaciones.

Tres meses después de su fallecimiento el 26 de septiembre de 1962, salió *La originalidad artística de la Celestina*, su «Celestina gorda» que durante tantos años la había desvelado. A lo largo de veinticinco años, Yakov Malkiel reunió la gran cantidad de escritos de María Rosa no finalizados, así como las notas, modificaciones y comentarios a los ya publicados, y se dedicó, sabia y amorosamente, a darlos a la luz.

Las cartas de Riquer están todas escritas desde Barcelona, a máquina (sus Olivetti lettera 32 y studio 45, una para escribir el texto y la otra para las notas), en papel con membrete a la izquierda de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona (210 mm x 148 mm) que va variando poco a lo largo de estos casi diez años, y, a la derecha, su nombre. Siempre con la fecha y firmadas a mano «Martín de Riquer».

Las cartas de María Rosa Lida, desde Berkeley, están escritas a mano, con pluma estilográfica de tinta azul, subrayando aquella palabra que

quiere remarcar o los títulos de libros. Firma con su nombre completo, como también hizo en sus publicaciones desde que se casó con Yakov Malkiel: «María Rosa Lida de Malkiel». Cambia de papel con frecuencia, siempre de un gusto exquisito, folios pequeños (210 mm x 148 mm) con cenefas y bordes de color y la dirección de su domicilio particular en Berkeley, tarjetones de color verde pálido, crema o gris que llevan su nombre en relieve «María Rosa Lida de Malkiel», «Mrs. Yakov Malkiel» o el anagrama MRLM; alguna vez utiliza tarjetas impresas de felicitación. La letra es muy fácil de leer, pues, como recuerda su sobrina Miranda Lida,

> Todo aquel que haya podido conocer de primera mano la delicadeza de la pluma de María Rosa Lida, su trazo cuidadoso, menudo, elegante y la dedicación con la que redactaba cada una de las cartas...[15]

Caligrafía que también el hispanista Marcel Bataillon tiene presente,

> cette fine écriture, tracée avec une fine plume d'acier, une calligraphie qui est comme une profession de foi de loyauté et de recherche de la perfection, e dont les *e* sont dessinés en forme d'ε grec.[16]

En cuanto al contenido de esta correspondencia, se advierte, desde su inicio, respetuosa admiración mutua y, a la vez, comodidad en el trato a través de la petición e intercambio de publicaciones propias que necesitan para sus respectivos estudios (cartas 1 y 2). Ello da paso al envío de algunos libros que, en aquellos años, era muy difícil consultar pues tardaban demasiado en llegar a las librerías y a las bibliotecas universitarias de uno y otro lado del Atlántico. Tanto a Riquer como a Lida les gustaba tener en casa, siempre a mano, los libros y artículos que necesitaban para sus investigaciones, a María Rosa los publicados en España, y más concretamente en Barcelona, como dará cuenta en la carta 5 y Riquer los de los romanistas estadounidenses que se ocupaban de la leyenda artúrica (6). Y así, sencillamente y con entera confianza, Lida sugiere un procedimiento de intercambio libresco en el que nunca hubo dinero por medio, a pesar de las minuciosas cuentas de María Rosa Lida y de sus cálculos en el cambio del dólar y la peseta (5, 6 y 7). Confianza y respeto también mutuo al revisarse ciertos trabajos antes de su publicación (Riquer el de Lida para la *Arthurien Literature* (5), y Lida el de Riquer para la *Miscelánea Nitze* (cartas 4,

[15] M. Lida «Nota a la edición», en *Amor y filología, ob. cit.*, págs. 51-52.

[16] M. Bataillon, «María Rosa Lida de Malkiel (1910-1962)» en *La tradición clásica, ob. cit.*, 2017, págs. 11*-15*, nota pág. 12*.

5, 6 y 7 de la correspondencia de Riquer con Yakov Malkiel), así como en las críticas a los trabajos ya publicados en las que ambos no dejan de comentar, apoyar o discutir cada línea del trabajo recibido (14, 15 y 22). En ningún momento nos han parecido farragosas las cartas, al contrario, complace leer con qué sencillez y entusiasmo escriben sobre las publicaciones suyas de aquellos años. Como anécdota, las reiteradas alusiones al exasperadamente lento viaje de los libros de Berkeley a Barcelona y viceversa, comparándolo con los de Colón (9), así como el interés de Riquer por 'catalanizar' literariamente a la gran estudiosa de las letras castellanas que, a la vez que descubre textos, que agradece y aprovecha, «admira el alto nivel de la industria catalana del libro» (10); y, como escrupulosos editores que fueron ambos, se avisan de los errores de imprenta que aparecen en sus artículo (14 y 21). En la correspondencia de Riquer con Yakov Malkiel, que sólo tiene un único tema: la *Miscelánea Nitze*, María Rosa Lida está presente en las cartas de ambos con palabras de respeto y admiración a su excelente manera de trabajar.

Entre las cartas de Riquer en los archivos Bancroft no están aquellas que contenían comentarios sobre algún escrito concreto de María Rosa Lida. Es probable que la estudiosa las guardara junto al artículo o el libro que había recibido la opinión crítica para incorporarla en trabajos sucesivos, como es el caso de la carta 6 encontrada en el *Tirant*. A propósito de la reedición del *Juan de Mena* de 1984, explica Yakov Malkiel que, en el volumen de 1950 que se había reservado para ella, «por motivos que desconozco, concentró la autora gran número de cartas, borrador de contestaciones a cartas, así como variadas notas de lectura» (véase la nota 8 de las cartas Riquer-Lida).

Cuando María Rosa Lida le envió su artículo «El desenlace del *Amadís* primitivo», *Rph,* VI, n.º 4, mayo, 1953, pp. 283-289, Riquer anotó a lápiz en la primera página de la separata: «Don Galaor Mosquera Amadís y Oriana se citan en el Curial e Güelfa ed. Miquel p. 445. Amadís, perro de Juan I (v. Roca) p. 284, Rubió, [palabra inteligible] II, p. 327 n1», (están retocados con bolígrafo verde 327 n1). La carta de Riquer, que no tenemos, en la que le facilita esta lista de personajes literarios, y que estaría entre la 12 y la 13, pudo ser guardada aparte por María Rosa Lida pues los incluyó en su artículo «Juan Rodríguez del Padrón: Influencias», *NRFH*, VIII, 1954, págs. 1-38, recogido después en *Estudios sobre la literatura española del siglo XV*, prólogo de Yakov Malkiel, Madrid, Porrúa Turanzas, 1978, págs. 79-133. Quizá también estén en otras cajas las anotaciones de Riquer al borrador de Lida de su capítulo en la *Arhurian Literature in the Midle Ages* (16), «la nota» que publicó en un semanario de Barcelona sobre

El libro de la fama (14 y 15, y que reproduzco en este estudio). Por el contrario, gracias al interés y generosidad de Charles Fulhaber, he podido disponer no sólo de los borradores de María Rosa de la carta 22 sino también de las anotaciones de su puño y letra en el artículo que le envió Riquer, «A María Rosa Lida de Malkiel, cordialmente», sobre «Fernando de Rojas y el primer acto de *La Celestina*» en 1957.

Cartas

1

10 de abril de 1951
Sra D.ª María Rosa Lida de Malkiel

Distinguida señora. Hace unos días llegó a Barcelona un único ejemplar de su reciente libro sobre Juan de Mena[17] que, más afortunado que yo, adquirió mi compañero de Universidad el prof. Antonio Vila-

[17] María Rosa Lida de Malkiel. *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, México D.F., Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica, 1950. Cuando en 1943 salió en Espasa-Calpe, la edición del *Laberinto de Fortuna* o *Las Trescientas* de Juan de Mena, preparada por José Manuel Blecua, Amado Alonso encargó a María Rosa la reseña crítica, puesto que ella ya había publicado «Para la biografía de Juan de Mena», *RFH*, III, 1941, págs. 150-154. La reseña no se publicó nunca, y debió ser tan exhaustiva que el estudio de la obra del poeta cordobés pasó a ser su tesis doctoral (1947), publicada en México en 1950 y dedicada «A Amado Alonso, mi maestro»; véase Ch. Faulhaber, «Yakov Malkiel and María Rosa Lida de Malkiel: A Berkeley Love Affair» en *Two Spanish Masterpieces. A Celebration of the Life and Work of María Rosa Lida de Malkiel*, Ed. Pablo Ancos and Ivy A. Corfis, págs. 11-40, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2013 y «Two lectures regarding the work of María Rosa Lida», páginas mecanografiadas en *Yakov Malkiel Papers*, caja 6, carpeta 75 [Accompanied by Malkiel's MS note: «Two unpublished lectures given in 1990 in Spain»]. (e-mail de Ch. Faulhaber del 20-XII-2018).

Entre la abundante e interesantísima correspondencia entre José Manuel Blecua Teijeiro y Martín de Riquer, iniciada en 1944, aquel alude en varias ocasiones con admiración a María Rosa Lida: «Yo no pude citar en mi edición de Juan de Mena un trabajo estupendo de Mª Rosa Lida, publicado también en la misma revista ni otro aparecido en la Hispanic. Son las circunstancias» (Zaragoza, 14-IV-1946). El «trabajo estupendo» que no pudo citar Blecua debía ser «Para la biografía de Juan de Mena» de 1941, arriba citado; y, en cuanto al «aparecido en la Hispanic», tras la consulta de los

nova.[18] Sé de otro ejemplar vendido en Madrid, pero no he logrado conseguir uno para mi biblioteca. El prof. Vilanova me dice que, en una nota, cita Vd. una edición mía de la Ylíada en romance y que manifiesta que no ha podido verla.[19] No es raro porque esta edición se publicó en una colección de las llamadas «de bibliófilo», de escasa tirada y que sólo se vende a base de subscribirse a toda la colección de que forma parte.

números de *Hispanic Review* de los años 1940-1942, podría tratarse de la reseña que hizo R.R. MacCurdi del libro de María Rosa Lida *El cuento popular hispanoamericano y la literatura*, Buenos Aires, 1941, *HR*, vol. X, 1942, julio, págs. 265-266.

En otra carta le dice Blecua a Riquer: «Supongo que habrás visto los últimos trabajos de Mª Rosa. A mí me acaban de llegar hoy mismo, y excuso decirte que los he devorado ¡Cuánto sabe esta mujer! Cada vez me asombra más. Y no tengo inconveniente en confesarte que esa dama es mi mejor admiración. ¿Cómo hará? No me lo explico. Le estoy haciendo la reseña de su Mena para la RFE. Le añado aún bastantes papeletas sobre la presencia en los s. XVI y XVII. Hasta un estupendo refrán: "El perejil de Juan de Mena que se hizo muy apriesa", según Correas» (Zaragoza, 8-IV-1952).

En la segunda edición, ya póstuma, del *Juan de Mena* (1984), Yakov Malkiel escribe que «la tesis ni fue la primera ni la última manifestación de su curiosidad por el poeta cordobés. Ya en 1941 había salido su nota –breve, jugosa, eso sí, pero no aplaudida con unanimidad– en una revista de Buenos Aires tan prestigiosa como efímera [*RFH*]», pág. 50. En el «Apéndice A: agregados de la autora» comenta Malkiel: «en las págs. 186 y s. [Aquí, por motivos que desconozco, concentró la autora gran número de cartas, borrador de contestaciones a cartas, así como variadas notas de lectura. Cito un surtido de tales notas, por si algunos datos pueden resultar útiles a una nueva generación de investigadores]:

h) De la reseña que hizo Martín de Riquer (en *RFE*, XXXVII [es el XXXIV]), 1950, págs. 308-311 de Amédée Pagés, *Les «coblas» ou les poésies lyriques provençocatalanes de Jacme, Pere et Arnau March.* Bibliothèque Méridionale, 1ª serie, t. XXVI, Toulouse, 1949, 144 págs. «Los consabidos tópicos de la época [el verso *Al punt c'om naix comença de morir*, de Pere, II, 1], ¿cuántas veces lo hemos leído?», p. 56.

[18] Antonio Vilanova Andreu (Barcelona, 1923-2008). Catedrático de Historia de la Literatura española de la Universidad de Barcelona, especialista en el Siglo de Oro y crítico literario. Miembro de la RABL y correspondiente de la RAE. Véase el *Diccionari biogràfic de la Reial Acadèmia de Bones Lletres* (*DBRABL*). Vilanova escribió una reseña del Juan de Mena de María Rosa Lida, «Juan de Mena, Poeta del Prerrenacimiento Español», en *Ínsula*, VI, n.º 68, 1951, pág. 2, y en la revista *Destino* otra sobre «La originalidad artística de La Celestina», 1963, nos 1347-1351 (Junio), pág. 49.

[19] Juan de Mena, *La Ylíada en romance, según la impresión de Arnao Guillen de Brocar (Valladolid, 1519*), ed., pról. y glosario de M. DE R., Barcelona, S.A.D.A.G., 1949 (Col. Selecciones Bibliófilas, 3). En la primera edición de su libro sobre Juan de Mena (1950), María Rosa Lida anota «No me ha sido posible, desgraciadamente, consultar la reciente edición de Martín de Riquer, 1949».

Afortunadamente todavía me queda, además del mío, un ejemplar de la Yliada de los cinco de colaborador que me dio el editor, ejemplar que me apresuro a poner a disposición de Vd. No se lo envío juntamente con esta carta porque no sé hasta qué punto es segura la dirección a la que le escribo. Le ruego, por lo tanto, que haga el favor de contestarme dándome las señas más seguras para remitírselo inmediatamente. Ya verá Vd., más que nadie, las deficiencias de mi edición, preparada con escasos elementos y que sólo tiende a dar a conocer este texto, tan capital para la prosa castellana como para el conocimiento de la actitud de Mena frente a la Antigüedad.

Me permito añadirle que, siempre que le sea posible, le agradecería infinitamente que tuviera la bondad de enviarme su libro Juan de Mena, que no dudo que será de extraordinario valor para mí, pues estoy estudiando los poetas catalanes del xv, algunos de ellos inéditos todavía. De todos modos, si no le es a Vd. posible acceder a mi pretensión, le ruego que me indique la manera de relacionarme con el editor de su libro, a fin de encontrar una fórmula que me permita tenerlo pronto.

Espero, pues, sus señas más seguras, para enviarle la Yliada, y así corresponder, aunque no sea muy cumplidamente, a la deuda que tengo contraída con Vd. por las muchas cosas que he aprendido en sus magníficos trabajos literarios.

Reciba Vd. un afectuoso saludo de
Firma a mano: *Martín de Riquer*
Y debajo, a la izquierda, a máquina
s. c.
Camelias, 20
Barcelona

2

22 de abril de 1951
Dr. Martín de Riquer
Universidad de Barcelona

Muy señor mío:

Muy agradecida a la atención que Vd. dispensa a mi libro, me apresuro a escribir a los editores para que remitan a Vd. un ejemplar. La incomunicación que padecemos en estos tiempos llega a extremos medievales: aseguro a Vd. que no me ha sido más fácil conseguir los libros y ediciones de Vd., particularmente el imprescindible Tirant lo Blanch ya desde Buenos

Aires, ya desde los Estados Unidos. Por eso mismo estimo como verdadero favor el que Vd. piense enviarme su edición de la Ylíada en romance.

Mis señas son: 1 Arlington Lane, Berkeley 7, California, U.S.A.

Saludo a Vd. con mi más cordial consideración

María Rosa Lida de Malkiel

3

5 de junio de 1951
Sra. Dña. María Rosa Lida de Malkiel

Distinguida señora. Hace dos días me llegó, de Méjico, el ejemplar de su libro sobre Juan de Mena que con tanta gentileza me ha enviado. Sólo he tenido tiempo de echarle un rápido vistazo –estamos en plena época de exámenes–, pero he tenido suficiente para admirar una vez más la maravillosa perfección con que Vd. trabaja. Estoy deseando disponer de tiempo libre para leerlo con cuidada atención no tan sólo por lo mucho que me interesa el tema sino también por la gran cantidad de sugerencias que hay en él para los que trabajamos sobre poesía medieval.

Confío que pronto lleguen a su poder la edición de la Ylíada en romance y algunos trabajos míos que le envié hará mes y medio. Agradeciéndole muy de veras tan precioso obsequio, no olvide que puede disponer en cuanto guste de su buen amigo.

Martín de Riquer (a mano)

4

19 de junio de 1951
Señor don Martín de Riquer
Camelias, 20. Barcelona

Muy señor mío:

Mil gracias por el precioso manojo de trabajos que acabo de recibir. En general (vergüenza da decirlo) lo que se hace en Cataluña se conoce tan mal, que el regalo de Vd. me resulta más valioso todavía por lo inaccesible.

Si aparte el rigor y la seriedad, algo me encanta en la investigación de Vd. es la admirable amplitud. En este sentido, permítame Vd. la más cordial enhorabuena por sus Antologías de textos literarios románicos medie-

vales.[20] Es mi más firme convicción que los medievalistas españoles se han perjudicado por no prestar la debida atención al resto de la Romania. Y a la literatura latina medieval: ¡qué interesante es su trabajo sobre Ricardo de Bury y fray A. Canals![21] Quizá el hecho de pertenecer Vd. y yo a la periferia española –como catalán y como sudamericana– nos hace más sensibles al provincialismo de cultura en que suele caer el medievalista español. Nuestro Andrés Bello y su Milá y Fontanals señalan el camino recto.[22]

Hace varios días recibí sus amables conceptos sobre mi Mena. Muy agradecida a sus atenciones, me complazco en saludar a Vd. con mi más distinguida consideración.

María Rosa Lida de Malkiel

5

5 de febrero de 1952
Señor don Martín de Riquer
Camelias, 20. Barcelona

Estimado amigo:

Me tomo la libertad de pedirle a Vd. un favor, pero ante todo le ruego muy sinceramente que si el favor es demasiado engorroso, no se sienta Vd. en modo alguno obligado a hacérmelo. Bien sé que los días y las horas son muy cortos para erudito tan laborioso como Vd.

[20] *Antología de textos literarios románicos medievales: 1. Cantares de gesta; II. Poesía lírica; II. Materia de Bretaña,* Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, 1950-1952, 3 vols.

[21] «Ricardo de Bury y fray Antonio Canals», *Revista de Bibliografía Nacional*, IV, 1943, págs. 377-380.

[22] Andrés Bello (Caracas, 1781 - Santiago de Chile, 1865). Filósofo, poeta, traductor, filólogo, ensayista, educador, político y diplomático. Considerado como uno de los humanistas más importantes de América, realizó contribuciones en innumerables campos del conocimiento. Manuel Milà i Fontanals (Vilafranca del Penedès, 1818-1884). Filólogo, escritor, historiador de la literatura y romanista, fue catedrático de Estética y de Historia de la Literatura General y Española en la Universidad de Barcelona. Entre sus alumnos se contaron destacados escritores e intelectuales como Antoni Rubió i Lluch, Miquel Costa y Llobera, Joan Maragall y, sobre todo, Marcelino Menéndez Pelayo. La función más reconocida o difundida de Milà es la de padre de la filología española, toda vez que a él corresponde la introducción en España de los modernos métodos de investigación histórico-literaria. Según el testimonio de Juan Valera, Milà era más reconocido y citado en Alemania, Francia y Rusia que en España.

El caso es que la biblioteca de la Universidad de California es bastante pobre en publicaciones catalanas, y tampoco está muy al día en sus adquisiciones españolas, pues se hacen por canje oficial, con el consabido retraso burocrático. Por otra parte, cuando desde el extranjero se solicitan libros a los libreros españoles, gravámenes especiales recargan los precios en forma prohibitiva. Por eso yo le quedaría muy agradecida si me hiciese Vd. enviar los siguientes libros suyos –que me interesan viva y urgentemente–, notificándome su importe en pesetas, y yo le giraría a vuelta de correo el equivalente en dólares. Los libros que necesito son

Juan Boscán y su cancionero barcelonés. Ayuntamiento de Barcelona, 1945.

Luis de Camoens, Poesías castellanas y fragmentos de «Los Lusíadas» Montaner y Simón, Barcelona, 1945.

Tirante el Blanco, trad. castellana de 1511. Asociación de Bibliófilos de Barcelona, 3 vols. 1947-9

[¿Contiene esta obra la Introducción y notas de la ed. de la Biblioteca Perenne? En caso negativo, ruego me envíe también esta última]

A.M. de Toledo, Arcipreste de Talavera, Selecciones Bibliófilas, 1949.

L'Humanisme català, Editorial Barcino, Barcelona, 1934

Nuevas contribuciones a las fuentes del «Tirant lo Blanch». Publicaciones de la Bibl. Central de la Diputación de Barcelona, 1949.

Separatas de El «África» de Petrarca y la «Crónica sarracina», Rev. de Bibliografía Nacional, IV, 1943, y Narcís Franch, traductor del Corbaccio, Bol. Soc. Castellonense de Cultura, XVI, 1935.

Le pido nuevamente disculpas por mi atrevimiento, sólo determinado por las crecientes barreras de nuestro lamentable siglo a la comunicación intelectual.

Con toda gratitud,

María Rosa Lida de Malkiel

6

17 de febrero de 1952
Sra. Doña María Rosa Lida de Malkiel

Mi distinguida amiga. He recibido su carta del pasado día 5 y las tres separatas de artículos suyos, gentileza que le agradezco mucho. En primer lugar, me agrada que disponga de mí para intentar solucionar lagunas bibliográficas que padecen en su universidad, fenómeno general en todo el mundo

y que nos hace trabajar como en la época de Casiodoro. No tan sólo por lo que afecta a publicaciones mías, sino en todo lo que se refiere a libros españoles, le ruego que disponga de mí, y lamentaría que no lo hiciera. Ya he cumplido casi todos los encargos, como verá Vd. luego, pero previamente me permito sugerirle otra forma de remuneración, la más propia entre nosotros, o sea el intercambio. Yo necesito una serie de libros de Norteamérica, y le agradecería sumamente que me los enviara a cambio de los españoles. Por lo que se refiere a los libros que Vd. desea, y que valen poco por ser míos, la situación es la siguiente:

Anteayer le envié la edición catalana del Tirant lo Blanch, cuyo prólogo es totalmente distinto del de la edición del texto castellano, de la que luego le hablaré.

También anteayer escribí a Madrid y a Castellón para que le enviaran los fascículos de las revistas en que aparecen los artículos sobre la Crónica sarracina y sobre Narcís Franch, ya que no me queda separata de ninguno de ellos.

Hoy he adquirido un ejemplar de Juan Boscán y su cancionero barcelonés y otro del Corvacho, verdadera victoria sobre el editor, pues pertenece a la colección de la Ilíada en romance (¿verdad que la recibió Vd?), y en ella no se pueden vender ejemplares suelto, sino colecciones enteras. Ambos libros, juntamente con el folleto sobre las nuevas fuentes del Tirant, saldrán, por correo ordinario, junto con esta carta.

Dentro de unos días me tendrán un ejemplar del tomito sobe las poesías castellanas de Camoens, pues no hay disponibles encuadernados. [Le ruego encarecidamente, si lee el prólogo de este libro, que tenga en cuenta que cuando lo escribí no conocía su trabajo sobre la reina Dido].[23]

¿No se ofenderá Vd. si, por lo que se refiere a L'humanisme català, me niego terminantemente a enviarle un ejemplar? Es libro escrito a mis dieciocho años y lamentaría que cayera en sus manos...

¿Tienen Vds. en la Universidad la colección Els nostres clàssics? Sigue publicando textos muy interesantes, entre ellos la crónica de Desclot, obras Llull y obras en romance de Arnau de Vilanova. Dentro de un mes aparecerá en ella una edición mía de Andreu Febrer, el poeta citado por Santillana en el Prohemio. El director y editor de esta colección es un filólogo que estoy seguro que le enviaría una serie en condiciones inmejorables, aproximadamente unas 1.900 ptas, por los 67 tomos puestos en California.[24]

[23] Véase la Introducción.

[24] Josep Mª de Casacuberta (Barcelona, 1897-1985). Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras cursó estudios de Filología románica en Montpellier y Zurich.

A continuación le señalo los libros americanos que me hacen falta, y los pongo por orden de mayor a menor interés y urgencia:

R.S. Loomis, Arthurian Tradition and Chrétien de Troyes, Columbia, Univ. Press, 1949.

J.D. Bruce, The evolution of Arthurian Romance, from de beginnings down to year 1300 [creo que 2 vols.], The John Hopkins Press, Baltimore, 1928 (?). En mi nota bibliográfica dice a continuación «Hesperia, Heft 8», lo que me desorienta algo.

J.S.P. Tatlock, The legendary History of Britain, etc. Uni. Of. California, 1950.

L. Spitzer, L'amour lointain de Jaufre Rudel et le sens de la oésie des troubadours, Studies de la Un. de North Carolina, 1944.[25]

Yo no tengo ida del valor de estos libros y no sé hasta qué punto equivale al de los que le envío a Vd. Le ruego que Vd. misma corte allí donde mi remesa alcance a mi petición. A fin de que no perdamos tiempo en el intercambio, el valor de los libros que le habré enviado hoy es el siguiente: Tirant catalán, 250 pts.; Boscán, 150 pts.; Corvacho, 200 pts. No sé todavía el precio del Camoens (le ruego que me perdone la indelicadeza de hablar de dinero en una carta dirigida a una señora).

Por lo que se refiere al Tirant castellano, hay que tener en cuenta una serie de factores. Se trata, como Vd. ya supondrá, de una edición fiel y conservando la grafía de la traducción castellana publicada en 1511, de la cual sólo existe un ejemplar, actualmente en la Biblioteca de Cataluña de Barcelona. Es el texto que leyó Cervantes y que conocieron nuestros ingenios del siglo de oro. Mi edición, desgraciadamente, fue publicada por una sociedad de bibliófilos, en gran lujo y en tirada limitada a 100 ejemplares. Evidentemente sería de gran interés que en América hubiera por lo menos un ejemplar de este libro, texto castellano que, como ve Vd., sigue siendo raro. La dificultad mayor estriba en que los cien ejemplares van a parar a cien socios que constituyen la empresa editora, y que, al ser el Tirant una obra en tres

Fundó en 1924 la Editorial Barcino y la colección «Els Nostres Clàssics» destinada la edición de autores catalanes medievales, y la «Biblioteca Verdagueriana». Formó como editores filológicos a un gran número de estudiosos de todos los países. Miembro del IEC (1958), de la RABLB (1962; véase el *DBRABLB*) y Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

[25] Todos estos libros que a Riquer le interesaban tanto en aquellos año se encuentran ahora en la *Biblioteca Martí de Riquer* de la *RABLB*, como también «la obra que desde hace años deseo ardientemente tener en mi biblioteca»: los siete vols. de la vulgata artúrica de Sommer. No consta si fueron enviados por Mª Rosa Lida o adquiridos después.

volúmenes muy gruesos (por el estilo de los tomazos de la literatura de Díaz Plaja), en papel de hilo, a dos tintas y en horrible letra gótica, cuando aparece uno en el mercado piden por él precios astronómicos. Ahora bien, precisamente en estos días sé que hay en venta un ejemplar, totalmente nuevo, intonso y sin nominar, por el que me piden de cinco mil a seis mil pesetas. Creo que es una ocasión única, y estoy dispuesto a adquirirlo para Vd., a condición de que me dé pronto su respuesta, pues pudiera venderse a otra persona. Ahora bien, siguiendo nuestro sistema de cambios, creo que tal vez este caro Tirant equivaldría a una obra que desde años deseo ardientemente tener en mi biblioteca, o sea los siete volúmenes de The Vulgate versión of the Arthurian romances de H.O. Sommer, publicados por la Carnegie Institution de Washington entre 1909 y 1913. No puede Vd. imaginarse la utilidad que tendría para mí una tal obra.

Dejando de hablar como un mercader, veo que se interesa Vd. por el Tirant. Mis dos ediciones han tenido el mérito, por lo menos, de suscitar varios trabajos sobre esta novela. Dámaso Alonso ha escrito algo sobre su estilo, y creo que lo piensa publicar pronto en unos ensayos sobre la novela.[26] El historiador rumano Constantin Marinescu ha identificado a una serie de personajes de la novela, y la ha relacionado con la gesta del caballero borgoñón Geoffroy de Toysi, el cual, siendo de la orden del toisón de oro, en un momento de agudo clasicismo, repitió el viaje de Jasón y llegó hasta la Cólquida.[27] ¿No es cierto que la aventura es preciosa? Este caballero se relacionó con unos corsarios valencianos que, según documentos publicados por mí, eran amigos de Johanot Martorell.[28] En fin, el Tirant es un libro que pide mucho trabajo. Yo mismo no advertí que su prólogo era un plagio descarado del prólogo de Enrique de Villena a sus Trabajos de Hércules (plagio hecho por Martorell sobre el texto catalán perdido de la obra de don Enrique), hasta haber publicado la novela.[29] Por otra parte mi prólogo causó revuelo entre los heraldistas y reyes de armas ingleses por poner de relieve que el Tirant es el más antiguo texto que narra la leyenda de la orden de la Garter, lo que se explica por la estancia de Martorell en la corte de Londres.

[26] Dámaso Alonso, «Tirant lo Blanc, novela moderna», *Revista valenciana de filologia*, I, 1951, págs. 179-215.

[27] Constantin Marinescu, «Du nouveau sur *Tirant lo Blanch*», *ER*, IV, 1953-1954, págs. 137-203.

[28] En la edición de Barcelona, 1947.

[29] MdR estudió el plagio de Villena en *Nuevas contribuciones a las fuentes del Tirant lo Blanch*, Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona, 1949, págs. 3-30.

Espero, pues, sus noticias. En cuanto le haya enviado el último paquete con los trabajos que le interesan, le pondré cuatro líneas anunciándoselo. Entre tanto, recuerde que en todo está a su plena disposición, su buen amigo que le besa la mano

Martín de Riquer (a mano)

7

26 de febrero de 1952
Señor don Martín de Riquer

Estimado amigo:

No tengo palabras para agradecerle la gentileza y eficacia con que ha atendido Vd. mi pedido. Todo lo que llegue será precioso para mí, como lo ha sido su Ilíada en romance que, por lo visto, he devorado sin acusar recibo: perdone Vd. mi descortesía. Comprendo su escrúpulo sobre L'humanisme català aunque (por desgracia es corriente entre hispanistas) soy tan ignorante de lo que en la literatura hispánica no es castellano, que seguramente sería muy instructivo para mí.

Sus noticias sobre el Tirant son curiosísimas. Me interesan los libros de caballerías peninsulares, y el Tirant es tan encantador que me duele renunciar a la edición castellana, pero su precio es totalmente inasequible para mí, y la letra gótica constituye, para mis ojos y anteojos, un peligro que no me atrevo a afrontar.[30]

Le agradezco de corazón su franqueza: cuentas claras conservan la amistad. Con igual estilo, le diré que nuestra situación es ésta: Vd. ha gastado para mí unas 800 ptas. (Tirant 250 + Boscán 150 + Corvacho 200 + Camoens?) lo que equivale a la cotización de estos días, según me dicen en el Banco, de $ 0.915 las 100 ptas, a $ 7.325. Por ese motivo he encargado el libro de Loomis que encabezaba la lista de Vd., y cuyo precio de catálogo es $ 6.75 + 0. 20 (impuesto de 3% a la venta) + franqueo registrado $ 7.50 más o menos.

Como Vd. ve, el terrible desnivel entre el dólar y las demás monedas dificulta el intercambio. La situación se agrava día a día, pues el libro técnico, por lo reducido del público y por el enorme precio de la mano de obra, incomparable con la de cualquier otro país, eleva constantemente los precios.

[30] Como dice MdR en la carta 6, la edición del *Tirant* castellano conserva la grafía del original «en horrible letra gótica».

En cuanto a Els nostres clàssics la colección existe en la biblioteca de nuestra Universidad, aunque está lejos de hallarse al día y, para peor, se encuentra dispersa entre los nueve pisos del edificio, según corresponda cada libro a literatura, historia filosofía, etc.: ventajas dudosas de la grandiosa arquitectura yanqui. En suma, como dice Vd. estamos en la época de Casiodoro: ojalá salgamos de ella pronto y en nuestros días.

Muy agradecida a su gestión, le saludo con mi consideración más distinguida,

María Rosa Lida de Malkiel.

8

7 de marzo de 1953[31] [1952]
Sra. Dª María Rosa Lida de Malkiel

Distinguida amiga. Ayer recibí su carta del pasado 26, y anteayer, precisamente, salió para California el último paquete de libros. Los envíos han ido de la siguiente forma: un primer paquete con el Tirant catalán; un segundo paquete con el Boscán y el fascículo sobre las fuentes del Tirant; un tercero –el remitido anteayer– con el Corvacho y Camoens. Espero que dentro de unos cuantos meses, como es propio de nuestra época civilizada, hayan llegado a su poder. Yo, por mi parte, espero con ilusión el Loomis, que Vd. tan amablemente me ha encargado. Simultáneamente recibí respuesta de Castellón y de Madrid comunicándome que le remitían a Vd. los fascículos de las revistas en que figuran los artículos que le interesan.

Tengo mucho interés en que lea Vd. el Tirant, pues estoy seguro de que le gustará esta singular novela de caballerías y de que le incitará a escribir algo sobre ella.[32] Me precio de haber conseguido que mucha gente estu-

[31] Es de los pocos casos en que, en toda su numerosísima correspondencia, Riquer equivoca una fecha. En el borrador de María Rosa Lida al final de esta carta consta 30-IV-1952.

[32] En *La idea de la fama en la Edad Media*, 1952, María Rosa Lida dedicó unas páginas a este tema en el *Tirant*, citando unos fragmentos que apoyan la apreciación de la autora de que, en el *Tirant* «en general, el exhorto a ganar fama va siempre unido y supeditado al de mantener o defender la cristiandad, empresa que, además, procura la gloria eterna», p. 267. Y, en el capítulo que trata del «Consorcio entre Dios y la caballería», Lida cita y subraya de la edición de Riquer, *Obras de Pero Martínez, escritor catalán del siglo XV*, ed., pról. y notas, Barcelona, Consejo Superior de Investi-

diara desde diferentes puntos la novela de Martorell, que es una especie de pozo sin fondo en el que todo el mundo encuentra cosas notables y ve nuevos aspectos.

Espero poder enviarle, dentro de unas semanas, mi edición de las poesías de Andreu Febrer, rogándole que la acepte como homenaje a su amistad. Ya verá Vd. que, dentro de su mediocridad, es un poeta curioso y que estudiando sus obras se llega a curiosas consecuencias sobre la artificial lengua poética de los poetas cortesanos catalanes de fines del XIV.

He tenido muchas ocasiones de hablar de Vd. con mi buen amigo Carlos Clavería, actualmente catedrático en Murcia,[33] y precisamente hace una semana, en una larga conversación con Guillermo de Torre,[34] de paso por Barcelona, dedicamos a Vd. un buen rato; es de suponer que le silbarían a Vd. los oídos por los términos afectuosos que empleamos.

Reciba Vd. un cordial saludo de su buen amigo que le besa la mano

Martín de Riquer (a mano)

gaciones Científicas. Delegación de Barcelona. Instituto Antonio de Nebrija, 1946, los siguientes versos: *Per vos morir en tant devot mester/ deveu cercar los amadors de ffama*. págs. 122-123, n. 19.

[33] Carlos Clavería Lizana (Barcelona, 1909 - Oviedo, 1974), catedrático de la Universidad de Murcia, profesor en universidades europeas y norteamericanas, director del Instituto de España en Munich y en Londres y miembro de la RAE. Fue especialista en literatura clásica y moderna, traductor, lingüista y crítico literario. En el AMR se conservan siete cartas suyas. María Rosa Lida reseñó el capítulo de Clavería «Humanistas creadores», en la *Historia General de las literaturas hispánicas*, dirigida por G. Díaz-Plaja, vol. II, Barcelona, ed. Vergara, 1953, págs. 434-488 en la *NRFH*, 1952, págs. 390-393.

[34] Guillermo de Torre (Madrid, 1900 - Buenos Aires, 1971), ensayista, poeta futurista y crítico literario y de arte español perteneciente a la generación del 27. Fue colaborador habitual de *Revista de Occidente* y de otras revistas y periódicos. Fundó junto con Ernesto Giménez Caballero *La Gaceta Literaria* (1927) y, junto con Pedro Salinas, *Índice Literario* (1932). En 1938, fundó, junto a Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, entre otros, la Editorial Losada, que constituyó un hito en la industria editorial de toda Iberoamérica y en donde, desde 1938, María Rosa Lida había publicado diversas traducciones (*Cumbres borrascosas*, *Odas y épodos de Horacio, Sátiras y epístolas de Horacio, El tiempo y la máquina* de Aldous Huxley, que publicó con el seudónimo Marina Ruiz Lagos (el subrayado es nuestro), y estudios como *Libro de buen amor: selección* (1941); *Introducción al teatro de Sófocles* (1944), y otras obras más. Póstumamente, *Estudios de literatura española y comparada* (1964). De Torre estuvo casado con Norah Borges, hermana de Jorge Luis Borges.

9

18 de marzo de 1952
Señor don Martín de Riquer

Estimado amigo:

El jueves 13 del cte. he puesto en el correo su ejemplar del libro de Loomis, Arthurian Tradition and Chrétien de Troyes: espero que le llegue antes de los tres meses reglamentarios desde el primer viaje de Colón.

Entretanto he recibido su amable carta del 7 de marzo cumpleaños de don Juan Segundo.[35] Me prometo horas muy felices con la deliciosa remesa que debo a su bondad. Leí el Tirant en la edición de Aguiló y Fuster que, por cierto, no derrocha espacio en punto y apartes, y sin notas aclaratorias.[36] Así y todo me encantó, y ahora, ayudándome con el estudio y edición de Vd., tendré una lectura más fácil y grata: es una obra singularísima. Cada ve siento más agudamente qué erróneo es dejar a un lado la literatura portuguesa y la catalana, con la que han estado tan entrañablemente vinculados los grandes autores castellanos. La falta más dolorosa de la Nueva Edad. Media es que nos ha tocado vivir es el aislamiento. En este inmenso país sin capitales –como Barcelona, Madrid, París, Buenos Aires son capitales– el aislamiento es más sensible todavía. Sólo una vez tuve el gusto de saludar al amigo Clavería, a quien mi marido y yo tenemos muy presente: ¡qué rara erudición, qué increíble lectura! El nombre de Guillermo de Torre –muy leal amigo– me trae recuerdos de mi tierra y de las tareas de traducción para editoriales que él dirigía. Me gusta mucho

[35] Al mencionar María Rosa Lida «7 de marzo cumpleaños de don Juan Segundo» (8) parece que se está refiriendo al aniversario del rey, y también poeta, Juan II de Castilla (6 de marzo de 1405 - 20 de julio de 1454), al que Juan de Mena dedica el *Laberinto de Fortuna*: «Al muy prepotente don Juan el segundo». El ambiente literario de este rey y su corte forjó una época dorada de las letras castellanas y del espíritu caballeresco, evocados con nostalgia por Jorge Manrique en sus *Coplas* «¿Qué se hizo el rey don Juan...?». Desde el año 1942 en que Lida publicó «Una copla de Jorge Manrique y la tradición de Filón en la literatura española», *RFE*, 1942, págs. 152-17, las *Coplas* de Manrique eran un «tema que la apasionaba de antiguo» (Yakov Malkiel, «Introducción» a María Rosa Lida de Malkiel, *La tradición clásica en España*, *ob. cit.*, 1975, pág. 31), y, en este mismo libro «Notas para la primera de las "Coplas de don Jorge Manrique por la muerte de su padre"», págs. 201-206, que reproducen el artículo también póstumo de *RPh*, XVI, 2, noviembre, 1962, págs. 170-173.

[36] *Libre del valeros e strenu caualler Tirant lo Blanch : scrites les tres parts per Johanot Martorell e a la mort sua acabada la quarta per Marti Johan de Galba*; estampat novament per Marian Aguiló i Fuster, 4 t. 1873-1905.

traducir, pero ¡el tiempo es tan corto ¡Y hay tantas cosas fascinantes en la literatura española!

Reciba Vd. cordiales saludos de su amiga

María Rosa

10

30 de abril de 1952
Dr. Martín de Riquer

Querido amigo:

Hace unos días he recibido el tercero de sus envíos de modo que, gracias a la solicitud de Vd., he reunido en unos meses (y salvo el estudio sobre la Crónica sarracina) todos los libros que me interesaban: mirabile dictu. Además he recibido el estudio de Vd. sobre Narcís Franch.

Todos los libros me son utilísimos y, aparte su valor literario y erudito, me admira el alto nivel de la industria catalana del libro. Es un placer estudiar el Cancionero de Boscán en tan bella edición. ¿Y dónde se hallará hoy, en estos mundos de Dios, encuadernación de 'fábrica' tan primorosa como la del Tirant?[37] Por mi parte, espero que a estas horas esté en sus manos el libro de Loomis, que despaché el 13 de marzo pasado.

Reciba Vd. un cordial saludo de su agradecida amiga

María Rosa Lida de Malkiel

[37] Con razón alaba María Rosa Lida, en la carta 9, la «tan bella edición» del Cancionero de Boscán y la «encuadernación de fábrica tan primorosa como la del Tirant». El *Cancionero barcelonés* de Boscán que le envió Riquer tuvo una edición de mil ejemplares numerados en papel de hilo verjurado, impreso y grabado en el Instituto Gráfico Oliva de Vilanova. Tiene una lámina en color del árbol genealógico de Juan Boschá Almugáver, así como dos más con las armas de la familia que proceden de un nobiliario del ACA. Acaba el libro con la edición facsímil del ms. 359 de la Biblioteca de Catalunya o *Cancionero barcelonés* de Juan Boscán. La descripción del volumen Joanot Martorell, Martí Joan de Galba, *Tirant lo Blanc.* Text, introducció, notes i índex pel Dr. M. de R., ilus. de Francesc Alumni, Barcelona: Selecta, desembre de 1947, 212, 1292 p., ilus., fold. map; 21 cm. [Biblioteca Perenne, 5] es la siguiente: encuadernación en piel sobre alma de cartón. Cubiertas teñidas de verde con encuadramiento formado por tres hilos, en cuyas esquinas exteriores hay un florón. En el centro de la cubierta anterior, escudo dorado utilizado por el linaje de los Martorell de Valencia en el siglo xv. Lomo con título dorado, hilos y florones. Papel biblia de color blanco roto, de buena calidad. Láminas de papel cuché. En la primera páginas el grabado de la rama de encina con cuatro hojas y dos bellotas que es el símbolo de la Editorial Selecta. Las ilustraciones –capitales, frisos y figuras

11

Postal del Salón de Actos del Ateneo Barcelonés, escrita a mano.
10 de mayo 195[2][38]

Distinguida amiga. Recibí el libro de Loomis y hoy su carta sobre los que le envié [la del 30 de abril]. Dentro de una hora salgo para Londres. Al regreso le escribiré.

MRiquer

12

10 de junio de 1952
Señor Don Martín de Riquer.

Querido amigo:

«Puesto ya el pie en el estribo»[39] del auto, para partir a las sierras, en un viajecito de veraneo, le escribo estas líneas de agradecimiento por el Andreu Febrer que acabo de recibir esta mañana.[40] Mil gracias por esta pequeña obra maestra, breve y esmerada. He hallado en ella, a propósito de la [sic] senhal,[41] indicaciones muy útiles para una nota que he estado escribiendo sobre Juan Rodríguez del Padrón.[42]

al final de los capítulos– evocan la decoración de los libros impresos durante la época de la prensa manual. Fotografía de «Una pàgina de les lletres de batalla de Joanot Martorell (manuscrit 7811 de la Biblioteca Nacional de Madrid, fol. 176, recto». Doña Isabel Lida me ha enviado las fotografías del ejemplar de María Rosa Lida (carta del 21-VI-2019).

[38] M. de Riquer viajó a Londres, en mayo de 1952, para impartir cursos y conferencias en la Universidad de Liverpool, el Instituto de España en Londres y en el Colegio de España en Paris, Cristina Gatell y Glòria Soler, *Martín de Riquer, ob. cit.*, pág. 308.

[39] En *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617) Cervantes dedicó a don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos «aquellas coplas antiguas, que fueron en su tiempo celebradas», modificando el tercer verso *Puesto ya el pie en el estribo,/ con las ansias de la muerte,/ gran señor, ésta te escribo.*

[40] Andreu Febrer, *Poesies* a cura de M. de R., Barcelona, Barcino, 1951 (Col. Els Nostres Clàssics, 68).

[41] El *senhal*, «signo, distintivo, enseña» era un nombre supuesto, palabra o frase que servía para designar a la dama cantada por el trovador y no revelar su nombre. En una carta a Yakov Malkiel del 16 de enero de 1948, poco antes de contraer matrimonio, María Rosa se dirige a él con el *senhal* ausiasmarquiano *Lir entre carts*, María Rosa Lida & Yakov Malkiel, *Amor y filología, ob. cit.*, pág. 128, carta XXXIII.

[42] María Rosa Lida, refiriéndose a la *Estoria de dos amadores* de Juan Rodríguez de Padrón, incluye en la larga nota 15 «el gentil apodo de Na Sobrejoy que Andreu

Le saluda cordialmente su admiradora y amiga

María Rosa Lida de Malkiel

13

23 de setiembre de 1952

Querido amigo:
Con mucho placer he comenzado la lectura de Los cantares de gesta franceses, admirando la erudición, finura y buen sentido de Vd. y, sobre todo, la amplitud de visión, no confinada por estrechas barreras nacionalistas.[43] A mi entender, ahí está la más valiosa lección que Cataluña puede enseñar al resto de España.

Le felicita muy cordialmente
Su admiradora y amiga,

María Rosa Lida de Malkiel

14

23 de febrero de 1953
Sra. Dña. María Rosa Lida de Malkiel

Mi distinguida amiga. Hace unos días recibí su precioso libro sobre la idea de la Fama, y lo leí con verdadero entusiasmo y constante provecho.[44] Tendré que recurrir a él con harta frecuencia sobre todo desde que me he visto forzado a colaborar en la edición de las obras completas de don Juan Manuel, empresa del Consejo en la que intervengo con el mayor cuidado

Febrer da a doña Elfa de Cardona (*Poesies*, ed. M. de Riquer, col. Els Nostres Clàssics, Barcelona, 1951, págs. 85 y 137)», María Rosa Lida de Malkiel, «Juan Rodríguez del Padrón: Influencias», *NRFH*, VIII, 1954, págs. 1-38, cita págs. 23-24.

[43] *Los cantares de gesta franceses sus problemas, su relación con España* [por] M. de R., Madrid, Gredos, 1952, 409 p. Biblioteca Románica Hispánica II, Estudios y ensayos 8.

[44] *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1952. «No deja de ser curioso que ella misma propusiera para este libro un título más acertado: ... *en la Antigüedad y en la Edad Media castellana* (sugerencia que desatendió la editorial)», Yakov Malkiel, «Introducción» en *La tradición clásica en España*», *ob. cit*., 1975, pág. 16.

posible.[45] La idea es publicar una edición fiel de todos los escritos, prescindiendo por ahora de notas y comentarios. Es tarea que cae un poco fuera de mis inclinaciones, pero procuraré dejar un texto fiel y legible.

Me permití publicar una nota sobre su libro en un semanario de Barcelona.[46] Creo que libros como el de Vd. no deben quedar circunscritos a círculos de especializados y eruditos, mayormente cuando su nombre y sus trabajos son harto conocidos por generaciones de estudiantes que han pasado por nuestras aulas. Le envío la nota llena de errores de imprenta y de acentos mal colocados. Debo advertirle que si un libro no me gusta mucho no prodigo jamás los elogios a su autor.

Muy agradecido por su atención, reciba un cordial recuerdo de su buen amigo que le besa la mano.

Martín de Riquer (a mano)

15

1 de marzo de 1953
Señor Don Martín de Riquer

Querido amigo:

¡Enhorabuena por la magnífica empresa de don Juan Manuel! Figúrese Vd. con qué ansia la aguardamos todos.

[45] Castro y Calvo, J. Mª; M. de Riquer (eds.), *Obras de don Juan Manuel*, t. I. Barcelona, C.S.I.C., 1955 «Clásicos Hispánicos. Serie III: Ediciones históricas». En este volumen se editan el *Libro del caballero y del escudero*, el *Libro de las armas* y el *Libro enfenido*; véase en la correspondencia Riquer - Yakov Malkiel la carta 5.

[46] El «semanario de Barcelona» en que Riquer publicó su nota sobre *La idea de la fama* fue *Revista*, semana del 19-25 de febrero de 1953, n.º 45, pág. 10, en la sección «Notas bibliográficas». *Revista. Semanario de Información, Arte y Letras* fue fundada en Barcelona, en abril de 1952, por el industrial Alberto Puig Palau, con la asesoría de Dionisio Ridruejo, y concluyó en e1 n.° 142, diciembre de 1954, aunque la publicación continuó sin perder del todo su personalidad en los años siguientes. Escribían en *Revista* figuras relevantes en el mundo de la alta cultura española, con una importante participación de profesores universitarios de todos los ámbitos. El grafismo de la cabecera estaba diseñado por Salvador Dalí. Riquer, que publicó allí casi cien artículos entre 1952 y 1955, dio cuenta sobre todo de las novedades bibliográficas, particularmente de las filológicas, véase Joaquim Parellada, «La publicación barcelonesa *Revista* en el contexto cultural de los años cincuenta», tesis de licenciatura, Facultad de Filología, Universidad de Barcelona, 1984 y José-Carlos Mainer, «Los primeros años de *Revista* (1952-1955): diálogo desde Barcelona» en *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico. Homenaje a J.F. Borrell*, ed. Jean Michel Desvois, Pilar, Burdeos, 2005, págs. 405-421.

No sé cómo agradecerle sus gentilísimos conceptos sobre mi Idea de la fama. Tiene Vd. razón que le sobra en señalar mi escasa familiaridad con lo catalán (y portugués, agrego yo). Es una limitación por desgracia muy frecuente en la tradición castellana, que me esfuerzo por subsanar poco a poco. De ahí el título, donde 'castellana' en lugar de 'española' es muy deliberado para indicar que las literaturas no castellanas de la Península no reciben tratamiento adecuado.

Hago esta aclaración, querido amigo, para que no crea Vd. que padezco de pujos 'imperialistas'. Le aseguro que no me ha pasado ni por las mientes la imperdonable necedad de ponerle bandera castellana a la magnífica literatura catalana, que tanto admiro

Muy agradecida a su carta y a su reseña, me complazco en saludarle con mi más amistosa atención

María Rosa Lida de Malkiel

16

Tarjeta doble con grabado de «A Court Dwarf as the Planet Mars». Artist unknown. Islamic miniature. Fogg Art Museum. Harvard University.
Cambridge, 23 de noviembre de 1954[47]
Dr. Martín de Riquer

Querido amigo:

Hace varios días que había recibido su carta y aguardaba, para responder, que el Profesor Loomis me remitiese el typescript de Vd. No necesito decirle cuánto agradezco su cortés y discretísima actuación. Con mucho gusto incorporo a mi trabajo varias de sus rectificaciones e indicaciones bibliográficas, por las cuales me complazco en expresar a Vd. toda mi gratitud. Lo que lamento es que no sea posible agregar intactas las tres hojas de Vd., porque es claro que en ese caso debería ampliarse todo el artículo para mantener la debida proporción y, como Vd. sabrá, el Profesor Loomis nos ha impuesto desde el principio una estricta limitación de espacio.[48]

[47] María Rosa Lida escribe desde Cambridge (Massachusetts) a donde ha ido a impartir unos cursos.

[48] María Rosa Lida está ultimando el capítulo 31, «Arthurian Literature in Spain and Portugal», págs. 406-418, que le ha sido encargado para la *Arhurian Literature in the Midle Ages. A Collaborative History*. Edited by Roger Sherman Loomis, Oxford at Clarendon Press, 1959, 574 p.; el volumen no salió hasta el año 1959. Es una summa de todo lo conocido y estudiado hasta el momento sobre la leyenda artúrica. Tradu-

Aprovecho esta oportunidad, querido amigo, para desear a Vd. y a los suyos muy felices Pascuas y muy buen Año Nuevo.

María Rosa Lida de Malkiel

17

19 de octubre de 1955
Señor Profesor Martín de Riquer

Querido amigo:

Mea culpa, mea máxima culpa ¡No le agradecí el tomo de don Juan Manuel, y me pesa!: viajes de verano, visitas, contratiempos de salud, todo se interpuso Le ruego me perdone, y le agradezco desde ya –como dicen en mi tierra– los amenísimos trabajos que me prometen su erudición y versatilidad.

La Miscelánea Nitze no es una publicación aparte, sino ocupa dos números de la Revista [*Romance Philology*]; el artículo de Vd. aparecerá en el primero (noviembre)[49] Habiéndose Vd. suscrito a RPh recibirá, pues, automáticamente la Miscelánea y, además 100 sobretiros de la colaboración de Vd.

Reciba Vd. los más cordiales saludos de mi marido y de esta amiga, olvidadiza pero no ingrata.

María Rosa Lida de Malkiel

18

Postal. Martin Schongauer, about 1445-1491.Virgin of the Annunciation (engraving). Fogg Museum of Art, Harvard University.
17 de noviembre de 1955

Querido amigo:

Estoy en plena y deleitosa lectura de los sobretiros de Vd. Y, para decir la verdad entera, he omitido un adjetivo: «plena, deleitosa y envidiosa».

cido al español como «La literatura artúrica en España y Portugal» en *Estudios de literatura española y comparada,* Buenos Aires: Losada, 1964, [Barcelona, Ariel, 1975], págs. 167-184.

[49] «La lanza de Pellés», *RPh,* IX, 1955, págs. 187-196. Véase la correspondencia Malkiel - Riquer.

Envidio a Vd. su estupenda versación occitánica y francesa, tan absolutamente excepcional en el mundo hispánico, y tan imprescindible para todo aficionado a las letras medievales. Estoy acabando la Tragèdia de Lancelot y creo que en nombre de todos sus lectores le debo a Vd. un aplauso por hacernos accesibles textos tan raros e interesantes.[50]

El profesor Nitze le recuerda a Vd. con mucha amistad.[51] Mi marido y yo le deseamos muy felices Pascuas.

Cordialmente, su amiga

María Rosa

19

13 de febrero de 1956
Dr. Martín de Riquer

Querido amigo:

Otra vez nos llena Vd. de admiración, a mi marido y a mí, por su magnífica edición de Jordi de Sant Jordi.[52] Es Vd. de los hombres –tan raros hoy en las humanidades– para quienes, por privilegio de su esfuerzo y tesón, el día tiene decididamente cuarenta y ocho horas.

Aprovecho esta oportunidad para decirle qué exacta y original, qué satisfactoria me pareció su lanza greco-artúrica.[53]

Con mi más cordial enhorabuena, le saluda afectuosamente,

María Rosa Lida de Malkiel

20

[diciembre 1957 (no lleva fecha)]
Felicitación navideña. Candelabro plateado con cuatro velas verdes y leyenda *Greetings*.

Querido amigo un saludo muy cordial y los mejores votos para 1958

María Rosa Lida de Malkiel

[50] «La *Tragèdia de Lançalot*, texto artúrico catalán del siglo xv», *Filologia Romanza*, II, fasc. 2, n.6, 1955, págs. 113-139.

[51] Para el prof. William A. Nitze véase la correspondencia Malkiel - Riquer.

[52] *Jordi de Sant Jordi*, estudio y edición de M. de R., Granada: Universidad de Granada, 1955 (col. Filológica, XV).

[53] Alusión al artículo «La lanza de Pellés» para la *Miscelánea Nitze*.

21

12 de marzo de 1958
Dr. Don Martín de Riquer

Querido y admirado amigo:

No sé cómo corresponder a las atenciones que Vd. me colma, y no porque me falte voluntad, sino por aquello de que sólo da el que tiene: ¡tengo tan poco cuando comparo mis cosillas con la espléndida producción de Vd., tan amplia, tan varia, tan intensa!

Mil gracias por el envío de Les chansons de geste françaises.[54] Admiro la sensatez y claridad con que Vd. pone orden en materia tan difícil de suyo y tan portentosamente embrollada por críticos e intérpretes. El anuncio de la Triste deleytación me hace esperar su llegada con vivísima impaciencia,[55] lo mismo que la de la edición crítica de Boscán,[56] tan necesaria.

Por correo lento le envío una separata de mi trabajillo biográfico que apareció horriblemente estropeado en la Miscelânea en honor de H. Cidade.[57] Los yerros de impresión de la separata –así y todo muy superior al texto de la Miscelânea– le harán a Vd. reír: a mí casi me han hecho llorar.

[54] *Les chansons de geste francaises*, trad. francaise par Irenée Cluzel, París: Nizet, 1957.

[55] «*Triste deleytación*, novela castellana del siglo xv», *RFE*, XL, 1956, págs. 33-65, llegó a manos de María Rosa Lida porque lo cita en *La originalidad artística de La Celestina* (1962), pág. 394 n. 26.

[56] *Obras poéticas de Juan de Boscán*, ed. crítica en colaboración con A. Comas y J. Molas, Barcelona: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, 1957, 397 p. [Biblioteca de Autores Barceloneses].

[57] Juan Segundo (Ioannes Secundus o Jan Everaerts, La Haya, 1511 - Saint Amand de Henaut, 1536). Erudito holandés que escribió en latín. Tras un largo viaje por Francia, Catalunya y Aragón permaneció tres años al servicio del arzobispo de Toledo Juan Pardo de Tavera y se relacionó con el ambiente literario de la corte del emperador Carlos V. María Rosa Lida edita algunos de sus *Epigramas* de ambiente español en «Juan Segundo y la biografía de varios autores peninsulares del siglo xi» en la *Miscelânea de Estudos em honra do Prof. Hernâni Cidade*, 1957, Universidade de Lisboa, págs. 5-45. En la separata de este artículo que hay en el AMR se aprecian los muchos errores de imprenta, cambios en las fechas, omisión de palabras, eliminación de sílabas en el interior de una palabra, acentos y puntuación incoherentes, etc., que María Rosa Lida se dedicó a enmendar cuidadosamente con su estilográfica de tinta azul.

He sentido mucho no haber tenido oportunidad de conocer personalmente al Profesor Pericot cuyos trabajos manejé en mis cursos de historia en mis tiempos de estudiante universitaria.[58]

Con la más cordial felicitación y los más amistosos saludos

María Rosa Lida de Malkiel

22

29 de mayo de 1959
Señor Dr. Martín de Riquer

Querido amigo:

Mil gracias por sus tres separatas. La actividad de Vd. y, sobre todo, la amplitud y versatilidad de su investigación es verdaderamente extraordinaria. Le agradezco sobre todo el envío de su «Fernando de Rojas...»[59] pues, aunque parezca mentira, no había llegado todavía a mis manos ese número de *RFE*. Cuando recibí su envío estaba yo ultimando el typescript de mi libro sobre La Celestina, y me alegré mucho de poder dar cuenta del trabajo de Vd., siquiera fuese en nota.[60]

En conjunto, creo que coincidimos en las observaciones aunque, naturalmente, no en todas las conclusiones. Yo también creo que Rojas respetó

[58] Lluís Pericot García (1899-1978). Importante prehistoriador y americanista, uno de los precursores de la arqueología prehistórica española e internacional. Catedrático de la Universitat de Barcelona y miembro de la RAH y de la RABL; véase el *DBRABL.*

[59] «Fernando de Rojas y el primer acto de *La Celestina*», *RFE*, XLI, 1957, págs. 373-395.

[60] *La originalidad artística de La Celestina*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962. En una carta, del 25 de mayo de 1959, dirigida al profesor, escritor, crítico literario y político italo-bonaerense Roberto F. Giusti, María Rosa Lida le dice «hoy he puesto en el correo las mil páginas a máquina de mi libro sobre La Celestina, empezado en octubre de 1947, cuando asistí en Harvard al magnífico curso del Dr. Alonso sobre el siglo XVI» (www.cervantesvirtual.com María Rosa Lida. correspondencia Giusti, Roberto F. (1887-1978), consulta 5-XI-2018). Mi «Celestina gorda» o «mi vástago de 7 años», como María Rosa llamaba a su libro, apareció, desgraciadamente, pocos meses después de su muerte en septiembre del año 1962. Como ella misma dice, en 1947 había empezado a trabajar el tema, entre 1952-1954 rehizo el libro por completo que, desde 1959, fue pasando por varias editoriales mejicanas hasta que finalmente fue publicado por la Editorial Universitaria de su ciudad, Buenos Aires, véase, Faulhaber, «Semblanza » en *La tradición clásica*, *ob. cit.*, 2017, págs. 17*-59*, sobre todo págs. 42*-51*.

escrupulosamente lo escrito por el «antiguo auctor»: la técnica teatral, que examino detalladamente en mi libro, confirma el resultado del examen del estilo y retoques. Pero no coincido en algunas interpretaciones; no creo, por ejemplo, que «Minerva con el can» se remonte al «antiguo auctor», no sólo porque en tal caso éste habría arrastrado un gazafatón de su fuente, sino porque la enmienda de Green restituye un quiasmo,[61] figura muy frecuente en el acto I: 1 grandes mujeres sometidas a hombres viles y 2 grandes mujeres sometidas a animales, ejemplificadas con 2 1 Pasífae y el toro y 1 1 Minerva y el dios herrero.

También me parece evidente, como a Vd., que la ambientación y la motivación del acto I difiere de la del resto: es mucho más abstracta y más en la tradición del Roman courtois (cuya influencia difusa en La Celestina me parece indudable): precisamente he aducido el caso de Bertrand[62] –que procede en forma bastante semejante a Calisto en el argumento del acto I, no en la forma «normal» dentro de su planteo realista y aburguesado. (Asimismo aduzco el Cligès y otros poemas franceses para ilustrar la intervención de Celestina, la conducta de Melibea y la curiosísima concepción del acto X). Pero para mí, esas diferencias convergen con las de estilo y retoques, y demuestran que Rojas respetó lo escrito por el «antiguo auctor», aunque difería mucho de su propia manera artística.

La verdad es, querido amigo (si perdona Vd. que cite el comienzo de unas conferencias que preparo sobre La Celestina), que todos los celestinistas estamos en que la Tragicomedia es una maravilla y, fuera de esto, apenas si estamos de acuerdo en nada más: ¡cómo se hubiesen reído los autores!

Con mi más cordial felicitación,

María Rosa

[61] Otis H. Grenn, «*Celestina*, Auto I: "Minerua con el can"», *NRFH*, VII (1953), págs. 470-474; véase también A. Blecua, «Minerva con el can o los falsos problemas filológicos», 2001, (autoedición).

[62] «Este Bertrand, caballero de Tracia, también pierde el gavilán mientras está cazando y ha de trasponer los muros de un jardín para recobrar el ave, y, en el jardín, encuentra a la bella Fenice con su esposo Cligés. El episodio es muy similar al movimiento que Rojas quiso infundir a la primera escena de *La Celestina*», M. de Riquer, «Fernando de Rojas y el primer acto...», art. cit. págs. 390-391. El *Cligés* es un *roman* en verso de Chrétien de Troyes, compuesto hacia 1176: *Les romans de Chrétien de Troyes II, Cligés.* Ed. de A. Micha, París, Champion, 1982, «Les classiques françaises du moyen âge», 1982, los versos aludidos son 6346-6363.

23

Tarjeta doble verde con grabado y unos versos de *Le Romant* [sic] *de la Rose*. Paris, Antoin Vérard, 1500. Spencer Collection – The New York Public Library
Sin fecha (quizá finales de 1959 o enero de 1960)

Querido amigo:

No sé decirle si es mayor mi asombro y admiración por su laboriosidad o mi gratitud por haberme enviado su Bernat Metge un presente magnífico.[63]

Mis más amistosas felicitaciones y mejores deseos de felices Pascuas y Año Nuevo

María Rosa Lida de Malkiel

Este es el último escrito conservado en el AMR de María Rosa Lida dirigido a Martín de Riquer.

Los borradores de María Rosa Lida de Malkiel

Cuando María Rosa Lida acababa de leer una carta, tenía por costumbre escribir, al final de la misma, en algún folio usado por un lado o en el pedazo de papel que tenía más a mano, lo que más tarde copiaría cuidadosamente en su papel de cartas con membrete o en los elegantes tarjetones. Eran sus primeras impresiones al leer la carta que, en el borrador, a veces aparecen tachadas, sustituidas algunas palabras y frases por otras que son las que pasarán a la carta que enviará. Cambios que evidencian el interés por lo que va a decir a su interlocutor, propio de la rigurosa estudiosa que era, como se puede comprobar en su correspondencia con Martín de Riquer, sobre todo en la carta 21 y su borrador y en las notas en el artículo que este le ha enviado sobre *La Celestina*.

1

22 de abril de 1951
Al final de la carta de Riquer del 10 de abril, en el espacio que queda en blanco, María Rosa Lida escribe el borrador de la que le enviará el 22 de abril.

[63] *Obras de Bernat Metge*, ed. crítica, trad., notas y pról. de M. de R., Barcelona, Cátedra Ciudad de Barcelona, Facultad de Filosofía y Letras, 1959, 253 + 382 pp. (col. Biblioteca de Autores Barceloneses).

los libros] ~~algunos~~ libros; particular la del Tirant [frase escrita encima de «ya desde B.A.»]; Saludo a Vd. con mi más cordial consideración] Saludo a Vd. con mi más ~~afectuosa~~ consideración.

En un trozo de folio, que parece haber sido ya utilizado, María Rosa Lida escribe con letra más grande este mismo borrador.

5

5 de febrero de 1952
El borrador de esta carta está escrito en dos folios pequeños, con letra grande y con algunas tachaduras.

Le ruego muy sinceramente que si el favor] ~~creo de mi deber prevenirle~~ que si el favor;
la biblioteca de la Universidad de California es bastante pobre en publicaciones catalanas] la Bibl. de la Uni. de California es bastante pobre en lo que se refiere al catalán;
notificándome su importe en pesetas y yo le giraría a vuelta de correo el equivalente en dólares] y, ~~conociendo su precio~~ (~~incluyendo gastos de envío, por supuesto~~) y yo le mandaría el importe correspondiente en dólares.
A. M de T~~alaver-a~~] oledo.

7

26 de febrero de 1952
El borrador de esta carta está escrito por los dos lados en dos pedazos de papel rayado en dirección contraria a las rayas.

Sus noticias sobre el Tirant son curiosísimas] Sus noticias sobre el Tirant son ~~preciosas~~ curiosísimas;
un peligro que no me atrevo a afrontar] un peligro que no me atrevo a ~~sortear; Mi país (Arg.) está cayendo en un aislamiento como no conoció desde los días de la Colonia~~ (párrafo tachado en el borrador que no aparece en la carta).

10

Como es su costumbre, al final de la carta 7 de Riquer, MRL escribe, el 30-IV-1952, el borrador de su respuesta.

El tercero de sus envíos] el tercero ~~paquete~~;
he reunido los libros que me interesaban] he reunido, ~~salvo el estudio de la Crónica sarracina,~~ los libros...);
aparte de su valor lit. y erudito] ~~aparte el esmero del editor~~.

11

10 de mayo 195[2]
Postal del Ateneo Barcelonés. El último número del año queda tapado por un sello, 10-V-5... La postal lleva tres sellos de Juan de la Cierva: dos de 2 pesetas y uno de 50 céntimos. Indicación de Riquer: (POR AVIÓN).

14

23 de febrero de 1953
En lo que queda en blanco del folio, María Rosa Lida ha redactado el borrador de la carta que le escribirá unos días después. Por lo que dice, parece que Riquer le ha enviado la «nota sobre su libro».

22

29 de mayo de 1959
Señalamos las enmiendas realizadas en el borrador que tiene numerosas tachaduras:

-amplitud y versatilidad] amplitud y ~~variedad~~;
-es verdaderamente extraordinaria] es verdadera ~~prodigiosa~~ extraordinaria;
-pues, aunque parezca mentira, no había llegado todavía a mis manos ese número de la R F E.] pues el cauce oficial entre las publicaciones de la RAE <u>(sic)</u> y de la U. de Cal. es tan lento que no aunque parezca mentira;
-Cuando recibí su envío, estaba yo ultimando el <u>typescript</u> de mi libro sobre <u>La Celestina</u>] Precisamente, cuando llegó su envío·estaba yo ultimando el <u>typescript</u> de mi libro (gordo) sobre <u>La Celes</u>;
-En conjunto, creo que coincidimos en las observaciones aunque, naturalmente, no en todas las conclusiones] En conjunto, sus observaciones me pareen muy exactas, aunque, naturalmente;
-Yo también creo que Rojas respetó escrupulosamente lo escrito por el «antiguo auctor»: la técnica teatral, que examina detalladamente mi libro,

confirma el resultado] Coincidimos, por ej., en admitir que Rojas respetó muy escrupulosa ... el acto del «antiguo auctor» lo confirma el examen de la técnica teatral. El probl. de los retoques es + complicado de lo que lo presenta Gilman.

-Pero no coincido en algunas interpretaciones; no creo, por ejemplo, que «Minerva con el can» se remonte al «antiguo auctor», no sólo porque en tal caso éste habría arrastrado un gazafatón de su fuente, sino porque la enmienda de Green restituye un quiasmo] P. ej. yo también creo que F de R respetó escrupulosa : la técnica teatral que examino en mi libro lo confirma el texto del acto del "antiguo auctor", pero no coincido en el detalle de algunas interpretaciones; p. ej., ~~me parece~~ no creo que «M con el can» al antiguo auctor se remonte ~~(ni a Rojas)~~ no sólo porque en tal caso ~~habría que suponer qué~~ (sic) éste arrastraba un error de su fuente, sino porque ~~hay en las frases~~ la enmienda de Green restituye un quiasmo;

-También me parece evidente, como a Vd.,] También me parece ~~inequívoco~~, como a Vd.;

-precisamente he aducido el caso de Bertrand] ~~curioso que yo también he citado~~ el caso de Bertrand

-(Asimismo aduzco el Cligés y otros poemas franceses para ilustrar la intervención de Celestina, la conducta de Melibea y la curiosísima concepción del acto X)] Y también cité otras veces a Cligés y otros poemas frs del s. XII para comprender la conducta de Melibea y la curiosísima concepción del acto X.

El tercer folio de este borrador está escrito en el margen derecho que ha quedado en blanco de una página escrita a máquina de un artículo sobre temas lingüísticos que suponemos de Yakov Malkiel porque aparecen citados Martinet y Gilliéron

Como he dicho antes, también entre los *Malkiel Papers* se encuentra el artículo de Martín de Riquer «Fernando de Rojas y el primer acto de *La Celestina*», *RFE*, XLI, 1957, págs. 373-395 en el que Riquer hacía una crítica elogiosa, aunque con reservas, de la edición de G.D. Trotter y Manuel Criado de Val, *Tragicomedia de Calixto y Melibea, libro también llamado La Celestina*, Madrid, C.S.I.C, Clásicos Hispánicos, 1958. Riquer le envió una separata a María Rosa con la dedicatoria «A M. Rosa Lida de Malkiel, cordialmente». María Rosa hizo anotaciones en los márgenes de algunas páginas que transcribo en cursiva. Entre comillas angulares se copia el párrafo de Riquer en el que subrayo y pongo en cursiva las palabras que subraya, intercala o añade la estudiosa de *La Celestina*.

Riquer p. 377 (segundo párrafo, l. 6) «Stephen Gilman, después de demostrar cumplidamente que todas las adiciones introducidas a partir de 1502 no tan sólo no son disparates o errores literarios, como creían Foulché-Delbosc y Cejador y como incluso llegaba a conceder Menéndez y Pelayo, sino que obedecen a una consciente y madura labor de pulimiento, perfeccionamiento y matización de la obra, *no todas*, aborda el problema...»

p. 379 (tercer párrafo empezando por abajo, l.4). «Si se tratara de un error de la impresión de 1499, Rojas lo hubiera enmendado en las sucesivas» *¿hay la menor seguridad de que Rojas cuidó la impresión?*»

p. 380 (cuarto párrafo, l.2) «La verdadera lectura de este pasaje es, indiscutiblemente, *la de Matías Gast 15* ... que adoptó Menéndez Pidal en los fragmentos de *La Celestina* que publicó en la *Antología de prosistas españoles*»

p. 381 (último párrafo) «Es seguro que *Erasistrato* es la lectura auténtica; pero *Eras* y *Crato* no puede ser una errata por la sencilla razón de que realmente hubo dos médicos antiguos así llamados y sería inverosímil que un error tipográfico se amoldara tan perfectamente a una realidad histórica, o que un oficial de imprenta fuera tan sabio que recordara a los médicos citados incidentalmente por Marcial y Celso». *¿Por qué no? ¿No eran correctores Erasmo, F. Delicado, A. de Proaza?*

383 (final del primer párrafo) «lo cierto es que tanto Rojas como el autor primitivo del primer acto aceptaron el error» *Ergo, hay un autor preprimitivo*, pues el «can» cuadra perfectamente con el «toro» de Pasife y el «ximio» de la abuela de Calisto, al paso que Vulcano sería un despropósito». *no: viles azemileros ~ Vulcán; brutos animales ~ toro: quiasmo*.

p. 383 (principio del segundo párrafo) «Convencidos de que el primer acto de *La Celestin*a es obra de un autor desconocido y que Fernando de Rojas se limitó a «editarlo» y darle continuación y final, leamos la primera escena de la obra como si lo hiciéramos por primera vez, olvidando la trama inventada por Rojas a partir del acto segundo y olvidando, sobre todo, el argumento general de la obra, y más todavía, el argumento del primer acto, ya que tales argumentos nada tiene que ver con el desconocido autor del acto inicial». *Inmejorable ejemplo de «¿Cuántos hijos tiene Lady Macbeth?»*

p. 384 (a la mitad del segundo párrafo) «Ya sería raro que Calisto se dedicara a cazar dentro de una ciudad, pero tal vez aún lo sería más que ejercitara la cinegética yendo a pie y completamente solo, ... *A cazar va el caballero, Cligés ¡* Que Calisto al iniciarse la acción de la obra, no estaba cazando lo prueba precisamente el hecho de que, en la escena siguiente, en cuanto llega a su casa, su criado Sempronio está enderezando en el alcándara un gerifalte que se abatió, dato en el que insistiré más adelante.

¿Tiempo implícito? (tercer párrafo, l.3) Como es sabido las paredes del huerto de Melibea eran altas y para saltarlas era preciso ir provisto de una escalera.» *Sí, pero todo esto en la «escenificación» de Rojas*.

p. 385 (al final del segundo párrafo) «Si Calisto hubiera perdido un halcón en el huerto de Melibea, lo normal hubiera sido que hubiese llamado a la puerta de la casa para que le dejaran entrar en el jardín o pedir que se lo devolvieran.» *Cligès?*

p. 387 (al final del segundo párrafo) «La frase suprimida [por Rojas] parece significar que sólo el poder de Dios puede realizar el humano deseo de Calisto. ¿Rojas borró estas palabras sin duda porque advirtió *¿que era blasfemo suponer a Dios cumpliendo la voluntad del hombre?* que no es precisamente el poder de Dios sino el maléfico poder de Celestina...»

p. 387 (último párrafo) «La obsesión de la bienaventuranza de los santos no abandona a Calisto, inmerso en el clima religioso de una iglesia, tal vez después de haber asistido a un oficio u oído un sermón. Cuanto rodeaba a los dos jóvenes justificaba este modo de hablar» *Esto es la hipérbole sacroprofana de moda, Cal. la usa también a solas en su cámara y en la calle, XI, 71*.

p. 388 (final del tercer párrafo) «...no nos imaginamos a una Melibea echando de su huerto a un Calisto que ha entrado en él casualmente, en busca de un halcón. Si ello hubiera ocurrido así, Melibea habría llamado a sus criadas para que pusieran al galán en la calle con su pájaro». *ojo: Mel. no tiene criada ni criadas ni padres en la escena primera*.

p. 389 (principio del segundo párrafo) «Pero Fernando de Rojas mudó completamente el decorado de esta primera escena», *respetando a la vez rigurosamente el texto hasta en las erratas*: (a continuación palabra de una sílaba, incomprensible, que acaba con el signo ¿).

p. 389 (al final, las ocho últimas líneas) «Prescindiendo del detalle de aquí se habla de un "neblí" y en el argumento de un "falcón", lo cierto es que la nueva concepción de Rojas ya se ha impuesto en la obra;» *falcón es el género: g. y n. especies muy valiosas*; *y en I, de un girifalte*. «y por esto, en el acto IV, cuando Celestina hable de Calisto por vez primera a Melibea, ésta le responderá "¡Jesu! No oyga yo mentar mas ese loco, saltaparedes..."» *fantasma de noche, etc*. Rojas no ha advertido que en la primera escena de la obra Calisto no ha saltado ninguna pared». *Riquer no ha advertido el tiempo implícito, y eso que cita a Gilman*.

p. 390 (al principio del primer párrafo) «...al empezar [Fernando de Rojas] la lectura de *La Celestina* primitiva, no se dio cuenta de la rápida y casi cinematográfica mutación de escenas de la obra, técnica a la que tan bien se asimiló luego y que tan acertadamente ha estudiado Gilman». *Pues no hay igual mutación entre iglesia-cámara de Calisto?*

p. 392 (al principio del primer párrafo) «[Fernando de Rojas] desde finales del segundo [acto] rehace gran número de frases, introduce adiciones y verifica algunas supresiones. Esta actitud se debe, indiscutiblemente al respeto que siente por la labor del autor primitivo del principio de la obra, en cuyo texto no quiere verificar modificaciones personales, al paso que rehace y pule los actos que se deben a su propia pluma». *¿Por qué le achaca, entonces, alteración mucho más esencial, p. 388 y ss.?*

p. 393 (último párrafo) «Rojas sabe que aquel acto primero no es suyo, y como admira profundamente a su autor, lo edita con fidelidad». *No se compagina con la refundición que le atribuye en 388 y ss.*

p. 394 (primeras líneas del primer párrafo) «...hay que dar la razón a Criado de Val cuando escribe: "La estructura del acto primero es semejante a la de un auto o paso corto, en cuya forma debió llegar a manos de Rojas"...» *Eso no, puesto que a su tempo no corresponde desenlace cercano.*

María Rosa Lida también redactó, quizá para ella misma, unos apuntes sobre este artículo de Riquer. No llevan fecha, están escritos en los espacios en blanco de trozos de papel ya utilizado.

Primer trozo de papel

M. de RIQUER

P. 373. Herriot, en carta particular, encuentra muy floja la ed. de C de Val - Trotter

375 Acto I de autor desconocido. Rojas autor de II-XXI

376 Lo comprueban las fuentes (Castro G.) [Castro Guisasola] y el lenguaje: juicio exagerada ... favorable a C del Val. Lo curioso es que nadie examine la técnica y nadie examine una por una las interpolaciones y supresiones. Riquer fía poco juiciosa de las conclusiones de Gilman: 377

Segundo trozo de papel

391 Creo, en efecto, que hay huella de roman courtois en La Celes – por lo menos difusas – y cité esto – y otros pasajes – Muy interesante la hipótesis de que Imperial alude a Cligès y no a Eneas pero ¿en qué se funda?

Tercer trozo de papel

Todo el párrafo está tachado

¿Por q' [sic] suponer q Rojas cuida la impresión en 1499-1502 y se desentiende luego? Nada permite suponer que no se haya desentendido desde el principio

Libros de María Rosa Lida de malkiel en la biblioteca de Martín de Riquer

Entre los libros de literatura románica de la biblioteca personal de Martín de Riquer, que sus hijos hicieron donación a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, y que forman parte de la *Biblioteca Martí de Riquer*, se conservan unos cuantos libros y separatas publicados por María Rosa Lida.

Libros

Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. *Libro de buen amor*. Selección con estudios y notas por María Rosa Lida. Editorial Losada. Buenos Aires 1941.

María Rosa Lida de Malkiel. *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*. México D.F., Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica, 1950 (dedicado).

María Rosa Lida de Malkiel. *La idea de la fama en la Edad Media castellana*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1952.

María Rosa Lida de Malkiel, «La visión de trasmundo en las literaturas hispánicas» en Howard Rollin Pacht, *El otro mundo en la literatura medieval*, México - Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1956, pp. 371-449.

La originalidad artística de La Celestina, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

María Rosa Lida de Malkiel. *Estudios de literatura española y comparada*. Editorial Universitaria de Buenos Aires 1966

María Rosa Lida de Malkiel. *Dos obras maestras españolas: El libro de buen amor y La Celestina*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1966.

Cantar de la hueste de Igor, traducción, prólogo, y notas: Yakov Malkiel, María Rosa Lida de Malkiel, Buenos Aires - Montevideo, Arca - Galerna, 1967 [*Sur*, 1949].

M.R. Lida de Malkiel, *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, 1975.

Separatas

«La tradición clásica en España», *NRFH*, año V, 1951, n.º 2, El Colegio de México, México D.F., Harvard University, pp. 183-223. (Al profesor Martín de Riquer, muy amistoso homenaje).
«Tres notas sobre Don Juan Manuel», *RPh* IV (1950-1951), pp. 155-194.
«Perduración de la literatura antigua en Occidente», (a propósito ~~by~~ de Ernst Robert Curtius, *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*), *RPh*, vol. V, n.os 2-3, noviembre 1951 - feberero 1952, pp. 99-131.
«Para la toponimia argentina Patagonia», *HR*, XX, 1952, pp. 321-323.
«La métrica de la Biblia: un motivo de Josefo y San Jerónimo en la literatura española», *Estudios Hispánicos: Homenaje a Archer M. Huntington*, Wellesley, Mass., 1952, pp. 355-359.
«La leyenda de Bécquer *Creed en Dios* y su presunta fuente francesa», *Comparative Literature*, vol. V, n.º 3, verano 1953, pp. 235-246.
«El desenlace del *Amadís* primitivo», *Rph,* VI, n.º 4, mayo, 1953, pp. 283-289. (Al eximio editor del Tirant con un saludo muy cordial).
«Dos huellas del *Esplandián* en el *Quijote* y en el *Persiles*», *Rph,* IX, n.º 2 noviembre 1955, pp. 156-162. (Para Martín de Riquer con un saludo muy cordial).
«Notas para el texto de la Vida de Santa Oria», *Rph,* X, n.º 1, agosto, 1956, pp. 19-33.
«Elixir de América», *Libro jubilar de Alfonso Reyes*, Universidad Autónoma de México, México, 1956, pp. 191-201.
«Juan Segundo y la biografía de varios autores peninsulares del siglo XI», *Miscelânea de Estudos em honra do Prof. Hernâni Cidade*, 1957, Universidade de Lisboa, pp. 5-45. (Al Dr. Martín de Riquer, homenaje de admiración y amistad).
«Alejandro en Jerusalén», *Rph,* X, n.º 3, febrero 1957, 185-196.
«El fanfarrón en el teatro del Renacimiento», *Rph*, XI, n.º 3, febrero 1958, pp. 268-291. (Al Dr. Martín de Riquer, mi más cordial enhorabuena por el Boscán)
«Nuevas notas para la interpretación del *Libro de Buen amor*», *NRFH*, XIII, 1959, núm. 12, El Colegio de México, México D.F., pp. 17-82.
«Josefo en la *General Estoria*», *Hispanic Studies in Honour of I. González Llubera*, Oxford, The Dolfin Book Co Ltd., 1959, pp. 1-19. (Al buen amigo Martín de Riquer con un saludo cordial).

«La *General Estoria:* notas literarias y filológicas» (II), *Rph,* XIII, n.º 1, agosto 1959, pp. 1-30.

«Fantasía y realidad en la conquista de América», *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso» en su cincuentenario, 1923-1973,* Buenos Aires, 1975, pp. 210-220.

Reseña a María Rosa Lida de Malkiel, *Juan de Mena, poeta del renacimiento español*, NRFH, anejo I. México. El Colegio de México, 1950, pp. 592, realizada por Inez Macdonald en *RPh*, vol. VII, nos 2-3, noviembre 1953-feberero 1954, pp. 249-254.

Reseña de María Rosa Lida de Malkiel a Marcel Bataillon, «Études sur le Portugal au temps de l'humanisme», Coimbra, Acta Universitatis Conimbrigensis, 1952, pp. XII + 309, en *RPh*, vol. VII, nos 2-3, noviembre 1953 - febrero 1954, pp. 254-256.

De Yakov Malkiel, «Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo», *RPh*, VIII, n.º 4, mayo 1955, pp. 303-311.

II. EPISTOLARIO DE MARTÍN DE RIQUER CON YAKOV MALKIEL (1954-1955)

Introducción

La correspondencia entre Yakov Malkiel (1914, Kiev - 1998, Berkeley, California) y Martín de Riquer se inicia el 28 de mayo del año 1954 y acaba el 13 de junio de 1955. Las ocho cartas conservadas de ambos tienen un único tema: la contribución de Riquer en el Homenaje al medievalista norteamericano William A. Nitze que la revista *Romance Philology*, cuyo director era Malkiel, le va a ofrecer. Igual que las cartas de María Rosa Lida, las de Yakov Malkiel se encuentran en el AMR y las de Martín de Riquer en la BAN (*Malkiel Yakov Papers*), caja 43 carpeta 13; también parece que falta alguna carta. Aunque el tema es tan concreto y los aspectos que han de puntualizar y resolver ambos filólogos, como autor y editor respectivamente, son principalmente prácticos (plazos de entrega, número de páginas, galeradas, pruebas, correcciones) hay párrafos en estas cartas que quienes conocieron bien a Martín de Riquer, quienes conocieron bien a Yakov Malkiel y, mejor aún, quienes conocieron a ambos, les interesará leerlas. Riquer escribe a máquina en el papel de la Facultad de Filosofía y Letras, como se ha descrito en las cartas a María Rosa Lida, y Malkiel siempre a mano y con papel de la revista *RPh*.

Yakov Malkiel, de familia rusa, se especializó en filología románica y lingüística eslava y semítica en la Universidad de Berlín, ciudad a la que había huido la familia después de la revolución de 1917. En 1940, junto con sus padres, se trasladó a Estados Unidos para evitar las medidas antisemitas implantadas por los nazis en las universidades alemanas. Nacionalizado estadounidense, tras unos años muy duros, en junio de 1942 fue contratado como lector de lenguas románicas en Berkeley y empezó a publicar incesantemente y asistir a congresos. En 1952 fue *Professor*, un ascenso excepcional y plenamente merecido por su asombrosa producción académica. Este excepcional lingüista, etimólogo, filólogo y romanista nunca cambió de Universidad.

Su labor académica tuvo como núcleo central la fundación y dirección de la gran revista filológica *Romance Philology* en 1947. A través de ella, y de su docencia e investigaciones, Yakov Malkiel reivindicó la noble y antigua Filología Románica en los Estados Unidos de América. La lingüística histórica de las lenguas románicas fue el campo de acción en que Malkiel

se desenvolvió con singular maestría que supo transmitir a jóvenes estudiantes. En la «Semblanza» que Francisco Rico hizo de Malkiel en 1969, se reproducen unas palabras del propio Malkiel que reconoce que

> El período de 1948-1962 fue particularmente feliz, porque, mientras avanzaba de modo enteramente satisfactorio en mi carrera (llegando a ser «full profesor» en 1952), también tenía a mi lado una esposa extraordinaria, María Rosa Lida, con quien, por curiosa coincidencia, me encontré en Cambridge, Mass., y me casé poco después en California –a los seis meses de haber fundado la revista *Romance Philology*.[64]

Y, tras este brevísimo asomo a su intimidad, Malkiel ofrece su larga «Breve autobibliografía analítica» en que las doscientas setenta y cinco entradas se reparten entre libros y monografías, capítulos de libro, artículos de revista, artículos-reseñas, notas, necrológicas, dedicatorias, prólogos, epílogos, reseñas, artículos para enciclopedias, traducciones, bibliografías, dirección de Revistas y edición de libros.

Después de la muerte de su esposa, Yakov Malkiel, sin dejar su trabajo personal, se dedicó a recopilar, editar y reeditar sus obras y a publicar homenajes a su memoria, manteniendo vivo durante veinticinco años el recuerdo de María Rosa Lida.

Cartas

1

28 de mayo de 1954

La primera carta que recibe Riquer de Yakov Malkiel es una circular a máquina, encabezada por «Dear Friend», en la que le invita a colaborar en el homenaje a William A. Nitze en ocasión de su ochenta cumpleaños.[65] La contribución

[64] Francisco Rico, «Semblanzas. Yakov Malkiel», *Anuario de Estudios Medievales*, 6, 1969, págs. 609-611; véase también, Yakov Malkiel, «A Tentative Autobibliography», *RPh*, Special Issue 1988-1989. Suplemento de «A Tentative Autobibliography», *RPh*, 48, 1995, págs. 351-388.

[65] William Albert Nitze (1876-1957). Filólogo norteamericano, profesor en las universidades de Chicago y Berkeley, especializado en la edición y comentario de los textos de la materia artúrica y del ciclo del Santo Grial. Director del «Arthurian Romances Project» de la Universidad de Chicago. En el AMR se guardan dos cartas

ha de ser «a brief, but substancial article on a problema of medieval Romance literatura (preferably Arthurian literature) or of Romance linguistics». Ha de entregarlo antes del 1 de enero de 1955 y ha de tener como máximo seis páginas impresas.

Al final de la carta, Malkiel escribe a mano y en castellano

Distinguido Sr. Riquer,

Mi amigo William J. Roach[66] y yo nos alegraríamos de recibir de usted un estudio artúrico, redactado en castellano, sobre problemas de la literatura artúrica catalana. Le saluda cordialmente. Y.M.

No está la carta en que Riquer aceptaba colaborar en el homenaje a Nitze, adelantaba el título y daba la extensión de su artículo. También le debía contar su encuentro con el medievalista norteamericano Nitze a tenor de la respuesta de Malkiel.

2

10 de junio de 1954
Profesor Martín de Riquer
Camelias, 20, Barcelona

Distinguido colega:

Celebro mucho la coincidencia entre el encuentro con el Profesor Nitze y la invitación a colaborar en su Homenaje y agradezco muy de veras la

de Nitze del año 1953 y una de 1954, las tres muy amistosas, y en la *Biblioteca Martí de Riquer* están los siguientes libros suyos: Robert de Boron, *Le roman de l'Estoire dou graal*, ed. William Nitze, Paris, Champion, 1927; *Le Haut Livre du Graal: Perlesvaus*, II, ed. William A. Nitze and collaborators, Chicago, 1937; *Perceval and the Holy Grail. En essay on the Romance of Chrétien de Troye*s, University of California Press, Publications in Modern Philology, XXVIII, 5, 1949 (dedicado) y William A. Nitze and Harry F. Williams, *Arthurian names in the Perceval of Chrétien de Troyes*: analysis and commentary, Univerity of California Press, 1955 (dedicado).

[66] William J. Roach (1907-1993). Filólogo romanista, profesor de la Universidad de Pensilvania. Sus investigaciones y ediciones se centran, sobre todo, en las *Continuaciones del Perceval* de Chrétien de Troyes publicadas en seis volúmenes, entre 1949 y1983. Riquer hizo la reseña de los tres primeros en la *RFE* 1953, XXXVII, pp. 290-296. En el AMR se conservan más de cuarenta cartas de Roach desde el año 1952 hasta 1984, la mayoría de más de tres folios, escritas a mano o a máquina, en inglés o francés y con frases en castellano y catalán, lenguas que cono-

respuesta afirmativa de usted y la delicada atención de haber retirado su estudio del Homenaje a Millás y reservarlo para RPh.[67]

El único obstáculo es que la Junta del Homenaje ha calculado con tan rigor el costo, espacio, tiempo de preparación y número de colaboraciones que la dificultad de publicar un artículo –por alta que sea la su calidad científica– que excede tan considerablemente el espacio fijado y por ello desplazaría otras colaboraciones, parece insalvable, máxime teniendo en cuenta que el número siguiente de RPh. estará totalmente desligado del Homenaje. El empleo de caracteres pequeños no altera la situación, pues sobre no ser grande el ahorro de espacio, el costo prohibitivo de la imprenta se basa casi exclusivamente en este país en el número de letras y no en el de páginas.

Es tan apropiado y tentador el tema que usted ha tenido la bondad de ofrecernos que no me resigno a perderlo. ¿No podría reducirse aproximadamente a las páginas disponibles (8 ó 9 impresas)? Dada la versación de usted en esta materia ¿no podría usted enviar un estudio relacionado sobre algún problema de igual importancia, pero de ámbito más modesto?

Mi mujer le agradece sus amables expresiones y le felicita por la Ore dolce, tan justa y documentada.[68]

Le saludo con mi consideración más distinguida y con muy sincero deseo de contar con su colaboración.

Yakov Malkiel (a mano)

cía, impartía en sus clases y practicaba en la U. de P. con los profesores Carlos Clavería y Ferrater Mora. Nunca dejó Roach de enviar a Riquer sus publicaciones y este, a su vez, las suyas, que eran siempre muy elogiadas y ampliamente comentadas por Roach; también Riquer le proporcionaba otros libros que necesitaba, sobre todo gramáticas catalanas. Se vieron varias veces en Barcelona y en congresos europeos. Roach fue nombrado correspondiente de la RABL y Riquer de la American Philosophical Society. En la *Biblioteca Martí de Riquer* hay una decena de libros del profesor Roach.

[67] «La leyenda de la infanta doña Sancha hija de don Jaime el Conquistador», *Homenaje a J.M. Millás Vallicrosa,* Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. II, 1956, págs. 229-241. Josep M. Millàs Vallicrosa (1897-1970). Hebraísta e historiador de la ciencia. Catedrático de la Universidad de Barcelona desde 1932, véase el *DBRABL.*

[68] «"Hei, ore dolce, qui de France venés"», *Cultura Neolatina*, XIII, fasc.1, 1953, págs. 86-90.

3

16 de diciembre de 1954
Prof. Yakov Malkiel

Mi distinguido amigo y colega. Por fin le envío a Vd. mi trabajo destinado al Homenaje al prof. Nitze, al cual Vd. tan amablemente me invitó. No ha podido ser el estudio sobre el Jaufré ya que he sido incapaz de reducirlo a la extensión fijada para el Homenaje. En vista de ello he reunido notas que hace tiempo tenía recogidas sobre La lanza de Pellés[69] en este artículo cuyas proporciones creo que están de acuerdo con las que Vd. me fijó. El trabajo sobre el Jaufré lo he enviado a las Mélanges Clovis Brunel. Donde queda adecuado porque Brunel es el último editor de este poema provenzal.[70]

Conservo copia de mi artículo, de suerte que, cuando deba revisar las pruebas, no es necesario que me envíe Vd. el original que ahora le remito.

Le ruego que me ponga a los pies de su esposa. Tanto ella como Vd. reciban mis más sinceros y cordiales augurios para 1955. Le saluda afectuosamente

Martín de Riquer (a mano)

4

26 de enero de 1955

Distinguido amigo:

De regreso de un viaje a Los Ángeles, me encuentro con su interesante manuscrito sobre la lanza de Pellés que publicaremos con mucho gusto en nuestra Miscelánea Nitze (probablemente en noviembre). Leí su artículo con la curiosidad de un lego (pues me basta con los 'líos' etimológicos y jamás me atreveré a pisar ese terreno tan resbaladizo en que los héroes troyanos persiguen a las hadas célticas). Pero me impresionó su abilidad [sic] de coordinar lo griego, lo latino, lo francés, lo provenzal, lo italiano y lo alemán –es un caso cada vez más raro en este mundo de 'altas especializaciones'.

[69] «La lanza de Pellés», *RPh,* IX, n.º 2, 1955, *Willim A. Nitze Testimonial*, Part I, University of California Press, Berkeley 4, págs. 187-196.

[70] «Los problemas del roman provenzal de *Jaufré*», en *Recueil de Travaux offert a M. Clovis Brunel*. París, Soc. École des Chartes, vol. II, 1955 págs. 435-461 [Mémoires et Documents, XII].

Su manuscrito me pareció muy limpio –apenas si encontré unas pocas erratas (n.3, l.2: renseignent; p.2, l.4 desde abajo: acrecienta; p.3, l.9: tous ces noms; p.4, l.9 desde abajo: episodio de; n. 7 París; p. 7 Tristia y luego: hijo de Hércules, quien fue h.g. por Aquiles, informándolo el oráculo de que...; p.8, l.6: el autor del Enéas y luego: escritor del tiempo de A. muy leído por...; p.10, l.9; podríamos admitir que...; p.10, l.6 desde abajo: De todos modos, no creo que...; p.11, l.5; Volfram, l.11: interpretando ingenuamente).

María Rosa está para volver a Berkeley en marzo, y si usted no tiene inconveniente, le pediré que examine muy cuidadosamente el estilo –cosa que ella sabe hacer magistralmente y siempre con el debido respeto al autor. Lo probable es que, por motivos tipográficos, el secretario de la Redacción prepare una copia para el implacable impresor; en este caso, le enviaremos a Barcelona un duplicado de la copia, para obtener su «imprimatur».

[En el margen izquierdo, en horizontal]

La saluda muy cordialmente *Yakov Malkiel*

5

6 de febrero de 1955
Prof. Yakov Malkiel

Mi distinguido amigo. Me alegro mucho de que acepte Vd. mi artículo sobre el rey Pellés y su lanza para la miscelánea Nitze. Adelantándose a mis deseos, me dice Vd. que lo leerá su esposa: me interesa mucho su opinión y si se toma la molestia de revisarlo, como Vd. me anuncia, lo agradeceré de veras. Escribo directamente a máquina y muy deprisa, lo que, para los linotipistas españoles no es ningún inconveniente porque suelen darse cuenta de los lapsus de los originales (en una imprenta trabaja uno que enmienda las faltas de declinación de los trovadores del siglo XII y restituye las -s de los nominativos cuando faltan, lo que me obliga a discutir muchas veces con él).

Envío a su esposa el primer tomo de la edición de obras de don Juan Manuel. En que he colaborado. Mi buen amigo Blecua, a quien sin duda verá Vd., les explicará las pintorescas razones que han motivado que me vea envuelto en esta empresa, tan ajena a mis campos de acción.[71]

[71] José Manuel Blecua Teijeiro (1913-2003). Filólogo y renovador de la enseñanza de la literatura a través de sus manuales y antologías. Entre sus ediciones críticas destacan las de los poetas Argensola, Fernando de Herrera, Juan de Mena, Lope de Vega,

Póngame a los pies de doña María Rosa y reciba Vd. un cordial saludo de su amigo

MRiquer

6

2 de abril de 1955
Profesor Martín de Riquer
Barcelona

Distinguido colega:

Como quedó prometido en nuestra correspondencia de fines del año pasado, le envío una copia exacta del texto «definitivo» de su importante artículo. María Rosa se encargó de la revisión estilística luego de volver de Harvard y de Wisconsin (trabajo que hizo muy gustosa y, me atrevo a pensar, con gran acierto); una vez pulido el texto, lo pasó a máquina mi amigo E.J. Webber, profesor adjunto de esta Universidad,[72] omitiendo la

Jorge Guillén, Fray Luis de León y, sobre todo, las de don Juan Manuel y Quevedo. Académico de la RAE y de la RABLB, véase el *DBRABL*. Blecua, que había hecho en 1938 una edición del *Libro infinido y Tractado de la Asunción*, tras su reedición en 1952 (reseñada por M. de Riquer en *Revista.* n.º 22, 11 de septiembre de 1952, p. 8) volvió a pensar en continuar con las restantes obras de don Juan Manuel. Mientras, José Mª Castro y Calvo, catedrático de Literatura española de la Universidad de Barcelona, había propuesto a Riquer editar juntos para el CSIC todo don Juan Manuel. Blecua, por lo que dice en varias cartas a Riquer, al enterarse del proyecto de Castro les ofrece con su generosidad habitual tan elegante «la copia que tengo hecha de los Estados [...] para ahorraros un trabajo penoso –o ahorrárselo a los copistas becarios– ya que os puedo mandar dos ejemplares a máquina» (carta del 23 de enero de 1952). Riquer sólo colaboró en el primer volumen, el del *Libro de los Estados*. Parece ser que esto es lo que quería Riquer que explicase Blecua al matrimonio Malkiel-Lida al llegar a Estados Unidos. Comentando esta carta de Riquer a Malkiel, me escribe Alberto Blecua Perdices:

Mi padre estuvo en Columbus (Ohio) en 1955 creo que en el primer semestre. Me acuerdo muy bien porque vinimos a buscarle a Barcelona, donde llegó en barco. Era julio y vi por primera vez el mar al amanecer en Castelldefels (e-mail del 9-XI-2018).

Tras la muerte de María Rosa Lida, Blecua padre, como también Ana María Barranechea y Francisco Rico escribieron sendas notas necrológicas en *Ínsula. Revista bibliográfica de ciencias y letras*, n.º 195, febrero de 1963, págs. 1-3 y 12.

[72] Edwin Jack Webber (1918-1992, Berkeley). Hispanista, profesor en Berkeley, en donde está la «Edwin J. Webber Memorial Fund».

cita griega por los enormes gastos de imprenta y la poca utilidad, dada la escasa cultura helénica de la casi totalidad de los hispanistas. Puede usted quedarse con la copia que le enviamos. Háganos el favor de leerla con mucho esmero y de enterarnos, por correo aéreo, de si se nos ha deslizado algún error o de si usted propone algún cambio indispensable En las galeradas que pensamos despacharle a los pocos meses sólo se podrán subsanar erratas.

Le saluda muy cordialmente

Yakov Malkiel (a mano)

7

Universidad de Barcelona
27 de abril de 1955
Prof. Yakov Malkiel

Mi distinguido amigo. Acabo de recibir el texto definitivo de mi artículo sobre La lanza de Pellés. Estimo perfecta la revisión, que en nada cambia mi texto, pero quisiera hacerle dos observaciones. En la traducción del pasaje homérico que va al principio de la pág. 8, el mecanógrafo se ha saltado sin duda alguna palabra y ha equivocado la puntuación. Tal como es ahora es ininteligible. Yo había echado mano de la traducción de Sagalá [sic], que aunque es poco elegante, es bastante fiel.[73] Conviene dejar el pasaje enmendado. En las págs. 2, 12 y 13, hablando yo, se ha puesto ahora Grial. Prefiero emplear la forma Graal, pues aquélla, tomada de las antiguas versiones, me obligaría a escribir Lanzarote en vez de Lancelot, etc. En cambio, Grial ha de seguir en el título la Demanda del Santo Grial (citada en la misma pág. 2). Se trata de un pequeño detalle, pero prefiero ser consecuente y emplear los términos que uso en otros trabajos.

No se me ocurren enmiendas ni adiciones, y no las habrá en las galeradas, que espero de Vd., siempre que no tarden muchos meses. Ya sabe Vd. que una de nuestras tragedias es el estancamiento de trabajos en revistas, de suerte que, cuando al cabo de mucho tiempo llegan las pruebas, uno lo cambiaría todo o ha reunido material que debería incorporar Me tranquiliza recordar que Vd. me escribió que este número-homenaje aparecerá dentro del presente año.

[73] Segalá. *La Ilíada*; versión directa y literal del griego por Luís Segalá y Estalella. Madrid, Espasa-Calpe, 1954, Col. Austral 1207.

Traslade Vd. mi agradecimiento a doña María Rosa por el trabajo que se ha tomado por mí, de lo que yo salgo tan ganancioso. Le ruego que me diga si recibió el primer tomo de mi edición de don Juan Manuel, que le envié hace unos dos meses. Salúdela de mi parte, y Vd. cuente siempre con su buen amigo

Martín de Riquer (a mano)

Debajo de la firma hay una nota manuscrita de Riquer

P.S. En la pág. 11, línea 8, hay que poner punto y coma (;) después de la palabra ovidiano.

En esta carta de Riquer, Yakov Malkiel ha añadido al final del primer folio con lápiz rojo: $2_4\,12_{12}\,13_{10}$. Parece que, tras haber consultado el texto del artículo, ha añadido la línea a las páginas en que Riquer le ha indicado un error. Y, al final de la carta, antes del P.S., hay anotada en rojo una v.

8

13 de junio de 1955
Prof. Yakov Malkiel

Mi distinguido amigo. A vuelta de correo le devuelvo revisadas, las galeradas de mi artículo de RPhil. Cómo verá Vd., fuera de unos leves errores de imprenta, sólo me he atenido a las enmiendas que le propuse en mi anterior carta. Para ser fiel a mi costumbre, pongo Graal y no Grial cuando hablo yo –es decir cuando no cito el texto del Grial castellano– Creo que el mecanógrafo se saltó una línea en la cita de Homero. Yo había transcrito la versión de Segalá, pero Vds. me la sustituyeron por otra más literal. Al producirse el salto de esta línea, me he visto precisado a verter del original lo que falta lo más literalmente posible, y ahora creo que queda bien. Ello sólo afecta a dos líneas impresas en una de las cuales, precisamente, había un error tipográfico. Le doy esos detalles, tal vez nimios, porque veo que Vds. van con mucho cuidado en no alterar los textos compuestos, y ya sabe Vd. que en España tenemos mucha libertad para introducir cambios en pruebas, pues afortunadamente las imprentas no nos cargan el valor de las correcciones más que en casos muy considerables.

No creo que sea preciso que vea pruebas del artículo, pues confío plenamente en su cuidado. Le ruego que no olvide de encargar las usuales tiradas aparte.

No sé si doña María Rosa ha recibido el primer tomo de obras de don Juan Manuel, que le envié hace tiempo. Si se hubiera extraviado con gusto le remitiría otro ejemplar juntamente con otros trabajos que me han aparecido últimamente.

Reciba un cordial saludo de su amigo

MRiquer (a mano)

No hay más cartas de Yakov Malkiel en el AMR ni tampoco de Riquer entre los *Malkiel Papers*, aunque, como he dicho, creo que Riquer escribió algunas más. He revisado las anotaciones de las cartas de ambos filólogos sobre «La lanza de Pellés» en la separata que tengo y he comprobado que se siguieron las indicaciones de Riquer en cuanto a lo de Graal/Grial y que, efectivamente, el pasaje de la *Ilíada* (al que aludía Riquer en 7 y en 8) se ha copiado de manera que no se entiende y que en vez de Quirón se ha editado Quizón (quizá el «error tipográfico» señalado en 8). La errata que señala Malkiel en 4, «re<u>n</u>seignent; p.2, l.4 desde abajo» no está en la <u>n</u> de *re<u>n</u>seignent* sino en la palabra anterior donde se lee *vo<u>o</u>s* en vez de *vous*; y, en la pág. 11, línea 8, no se puso «punto y coma (;) después de la palabra <u>ovidiano</u>».

III. ABREVIATURAS

ACA *Archivo de la Corona de Aragón*
AEM *Anuario de Estudios Medievales*
AMR *Archivo Martín de Riquer. Arxiu Martí de Riquer*
BAN *Bancroft Library de la Universidad de California y de Berkeley*
CCM *Cahiers de Civilisation Médiévale*
C.S.I.C. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*
DBRABL *Diccionari Biogràfic de la Reial Acadèmia de Bones Lletres*
ER *Estudis Romànics*
HR *Hispanic Rewiev*
IEC *Institut d'Estudis Catalans*
NRFH *Nueva Revista de Filología Hispánica*
RABLB *Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*
RAE *Real Academia Española*
RFE Revista de Filología Española
RFH *Revista de Filología Hispánica*
RPh *Romance Philology*

Estudiosos citados en la correspondencia

Bello, Andrés: R-L 4
Blecua Teijeiro, José Manuel: M-R 5
Brunel, Clovis: M-R 3
Clavería, Carlos: R-L 8, 9
Green, Otis H.: R-L 22
Loomis, Roger Shermann: R-L 10, 11, 16
Milà i Fontanals, Manuel: R-L 4
Millàs Vallicrosa, Josep Mª: M-R 2
Nitze, William Albert; R-L 18; M-R 1-2-3-8
Pericot, Lluís: R-L 21
Roach, William J.: M-R 1
Torre, Guillermo de: R-L 8, 9
Vilanova, Antonio: R-L 1
Webber, Edwin Jack: M-R 6

IV. M. RIQUER, «LA IDEA DE LA FAMA EN LA EDAD MEDIA CASTELLANA»,

Revista. Semanario de Información, Arte y Letras,
Semana del 19-25 de febrero de 1953, n.º 45, pág. 10

Con este título la ilustre investigadora argentina doña Maria Rosa Lida de Malkiel acaba de publicar un libro de capital importancia para la comprensión del espíritu de escritores españoles de la Edad Media. Todo aquel que en estos quince últimos años ha seguido con mediana atención la bibliografía sobre antigua literatura española ha hallado con frecuencia la firma de María Rosa Lida en libros y artículos que siempre se caracterizan por el aprovechamiento de una documentación impresionante, por el conocimiento directo y profundo de las obras más diversas y por la sagaz, agudísima e inteligente interpretación personal de fenómenos artísticos y de actitudes intelectuales. Cuando en 1944 publicó el libro titulado *Introducción al teatro de Sófocles* (Editorial Losada, Buenos Aires), María Rosa Lida demostró la amplitud de su horizonte crítico y que, siendo fundamentalmente hispanista, tenía una propia interpretación del pensamiento del gran trágico ateniense. Recientemente publicó un extenso, documentado y profundo libro titulado *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español* (Méjico, 1950), considerable esfuerzo crítico y al mismo tiempo una de las monografías más completas que existen sobre cualquier escritor español medieval.

Dentro del método de los estudios de Ernst Robert Curtius, cifrado en su capital estudio *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* (Berna, 1948), pero en actitud personal, Maria Rosa Lida ha estudiado en su último libro el concepto de la fama en nuestros escritores medievales. El tema, tal como se plantea y estudia, es de una significativa importancia y los resultados adquiridos tienen la novedad de rectificar un concepto que se daba comúnmente como seguro en el apasionante problema de los límites ideológicos entre Antigüedad, Edad Media y Renacimiento. El anhelo de fama se solía considerar como relegado por la aspiración ultraterrena en el común pensar del hombre medieval y tradicionalmente se afirmaba que aquella idea caracterizaba el Renacimiento. La autora demuestra, a lo largo de las densas y sutiles páginas de este libro, a base de la exhibición de textos concluyentes de gran número de escritores, que la idea de la fama se halla presente en el pensamiento de la España medieval, incluso en aquellas obras que no era previsible, y que luego el Renacimiento le dio nuevo

impulso. El estudio se desarrolla con una ceñida y rigurosa minuciosidad y con un método seguro. Se abre con tres largos capítulos sobre la idea de la fama en los escritores de Grecia y Roma, premisa imprescindible para las ulteriores indagaciones. Estos tres capítulos, en los que en cada página se sorprenden observaciones agudas, constituyen, al propio tiempo, una confirmación más de la persistencia de la antigüedad clásica en las letras medievales. El cuerpo fundamental de la obra está constituido por dos grandes secciones: en la primera se analiza el concepto de la fama en los escritores medievales de toda Europa, distinguiendo los de tendencia eclesiástica («la clerecía») de los profanos, y aquí es donde más se admira el vasto saber de la autora, capaz de decir cosas nuevas sobre los trovadores, el *Roman de la Rose*, etc., y pertrechada de una documentación que supone largas horas de atentísima lectura de libros de la más diversa índole. La segunda sección va dedicada a los escritores españoles, núcleo de la investigación y fundamento de la tesis del libro. Repárese en que este lleva un título equívoco, o mejor dicho insuficiente, ya que bajo la rúbrica «Edad Media castellana» se hacen entrar obras como el *Tirant lo Blanc*: hubiera sido más acertado titular «Edad Media española». Y sin duda una más detenida atención a las obras de Llull –al que sólo se dedica una página escasa, aunque acertada– y la consideración del humanismo trescentista de Bernat Metge y de algunos significativos momentos de Ausiàs March hubieran redondeado libro tan inteligente y desbordante de ideas.

María Rosa Lida de Malkiel. *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, Sección de Lengua y Estudios Literarios, Fondo de Cultura Económica, Méjico - Buenos Aires, 1952; 316 págs.

V. RETRATOS DE MARTÍN DE RIQUER, MARIA ROSA LIDA Y YAKOV MALKIEL

María Rosa Lida y Yakov Malkiel

María Rosa Lida y Yakov Malkiel

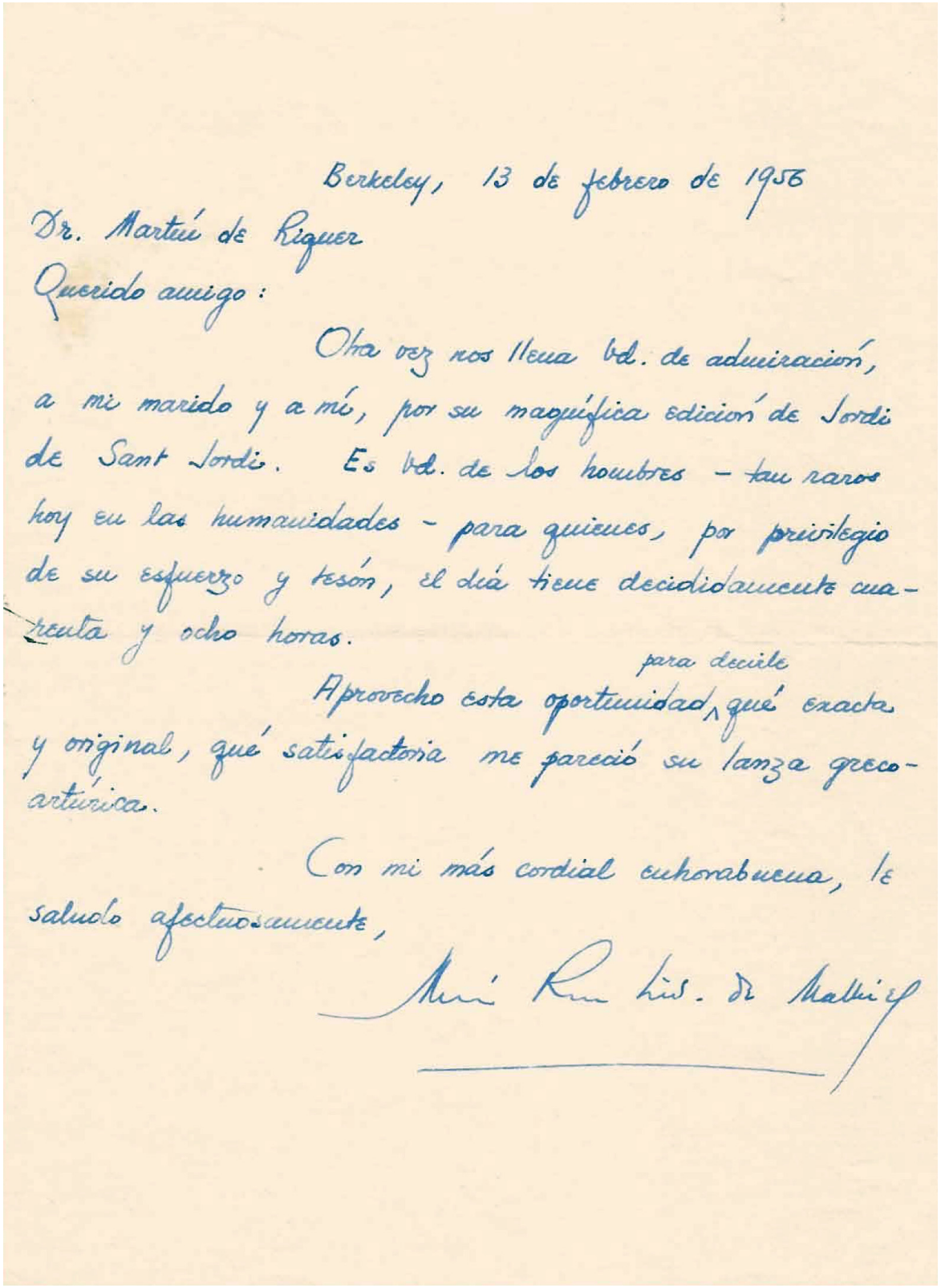
María Rosa Lida
Yakov Malkiel Papers, BANC MSS 91/13 z, box 43 folder 13

María Rosa Lida

Martín de Riquer

Martín de Riquer

VI. MUESTRA DE TRES CARTAS ORIGINALES



Berkeley, 13 de febrero de 1956

Dr. Martí de Riquer

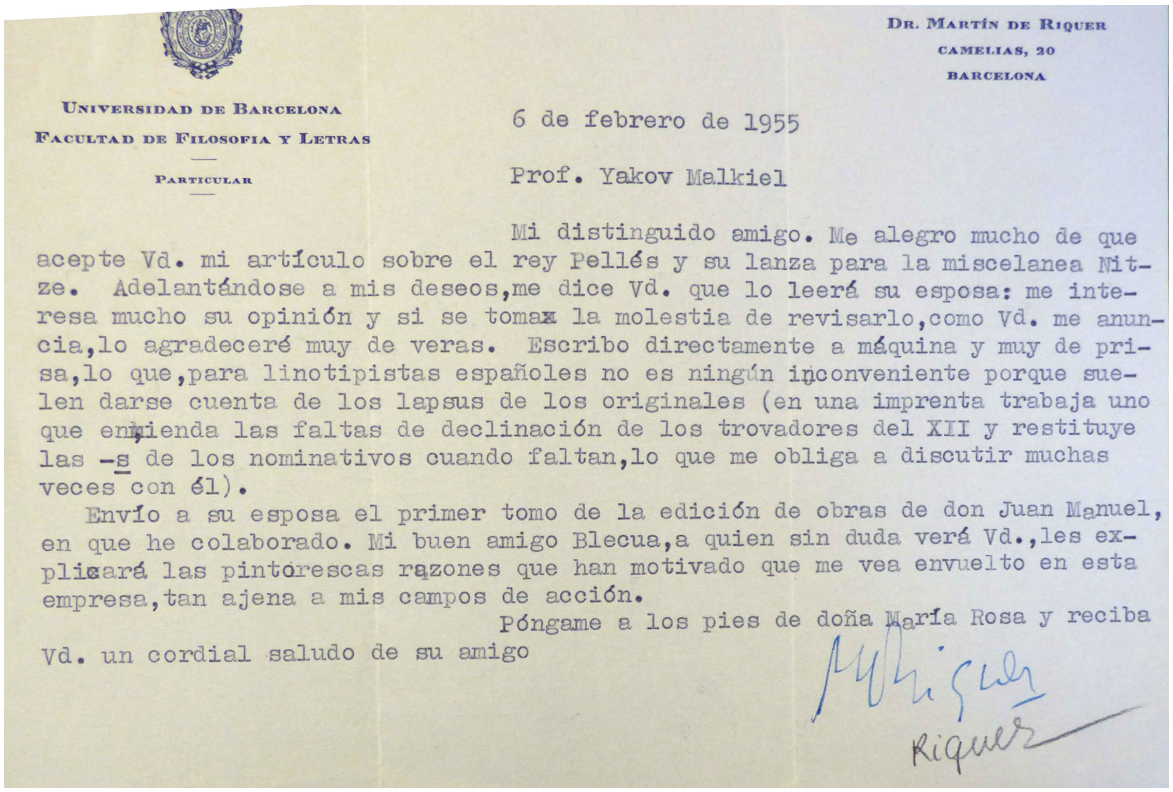
Querido amigo:

Otra vez nos llena Vd. de admiración, a mi marido y a mí, por su magnífica edición de Jordi de Sant Jordi. Es Vd. de los hombres – tan raros hoy en las humanidades – para quienes, por privilegio de su esfuerzo y tesón, el día tiene decididamente cuarenta y ocho horas.

Aprovecho esta oportunidad para decirle qué exacta y original, qué satisfactoria me pareció su lanza greco-artúrica.

Con mi más cordial enhorabuena, le saludo afectuosamente,

Mari Rue Lis. de Malkiel



UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
PARTICULAR

DR. MARTÍN DE RIQUER
CAMELIAS, 20
BARCELONA

6 de febrero de 1955

Prof. Yakov Malkiel

Mi distinguido amigo. Me alegro mucho de que acepte Vd. mi artículo sobre el rey Pellés y su lanza para la miscelanea Nitze. Adelantándose a mis deseos,me dice Vd. que lo leerá su esposa: me interesa mucho su opinión y si se toma la molestia de revisarlo,como Vd. me anuncia,lo agradeceré muy de veras. Escribo directamente a máquina y muy de prisa,lo que,para linotipistas españoles no es ningún inconveniente porque suelen darse cuenta de los lapsus de los originales (en una imprenta trabaja uno que enmienda las faltas de declinación de los trovadores del XII y restituye las -s de los nominativos cuando faltan,lo que me obliga a discutir muchas veces con él).

Envío a su esposa el primer tomo de la edición de obras de don Juan Manuel, en que he colaborado. Mi buen amigo Blecua,a quien sin duda verá Vd.,les explicará las pintorescas razones que han motivado que me vea envuelto en esta empresa,tan ajena a mis campos de acción.

Póngame a los pies de doña María Rosa y reciba Vd. un cordial saludo de su amigo

Riquer

Barcelona, 23 de febrero de 1953

Sra. Dña. María Rosa Lida de Malkiel

Mi distinguida amiga. Hace unos diez días recibí su precioso libro sobre la idea de la Fama, y lo leí con verdadero entusiasmo y constante provecho. Tendré que recurrir a él con harta frecuencia, sobre todo desde que me he visto forzado a colaborar en la edición de obras completas de don Juan Manuel, empresa del Consejo en la que intervengo con el mayor cuidado posible. La idea es publicar una edición fiel de todos los escritos, presciendiendo por ahora de notas y comentarios. Es tarea que cae un poco fuera de mis inclinaciones, pero procuraré dejar un texto fiel y legible.

Me permití publicar una nota sobre su libro en un semanario de Barcelona. Creo que libros como el de Vd. no deben quedar circunscritos a círculos de especializados y eruditos, mayormente cuando su nombre y sus trabajos son harto conocidos por generaciones de estudiantes que han pasado por nuestras aulas y sus obras son muy conocidas entre nosotros. Le envío la nota, llena de errores de imprenta y de acentos mal colocados. Debo advertirle que si un libro no me gusta mucho no prodigo jamás los elogios a su autor.

Muy agradecido por su atención, reciba un cordial recuerdo de su buen amigo que le besa la mano

¡Enhorabuena por la magnífica empresa de don Juan Manuel! Figúrese con qué ansia la aguardamos. No sé cómo agradecerle su gentilísimo juicio sobre mi *De la Fama*. Tiene Vd. razón que le sobra en señalar mi escasa familiaridad con lo catalán (y portugués). Es una limitación por desgracia muy pesante en la tradición castellana, y que yo no esfuerzo por ~~[illegible]~~